

Sastreria Italiana

DE

Sante Scaglietti

SAN JOSE DE COSTA RICA

Acaba de llegar un gran surtido de casimires negro azul y toda clase de jergas; muchos cortes de vestidos escoceses, y de pantalones, chalecos de piquet y seda, todo á precios sin competencia, vista la calidad de tejido y esmero en el trabajo.

Para satisfacer su numerosa clientela, este acreditado establecimiento, tiene en venta camisas, corbatas, tirantes, fajas y bastones á la última moda, renovado todo cada fin de mes con oportunos pedidos.

A tipo de *reclam* los famosos chalecos hechos á la medida.

Además una infinidad de artículos para trajes de señora (piqué), tirantes especiales para niños. Un completo surtido de forros para sastrería (venta al menudeo y al por mayor).

Estira pantalón, botones, centímetros para sastres, tizas, botones automáticos para pantalones. Entretelas, forros de satín y de seda de cualquier color, forros de manga. Algodón, coetilla de todo color. Cintas de lana.

Especialidades

El famoso Limpiador Universal

que quita al instante cualquier mancha.

Ganchos para cuellos

FERROCARRIL DE COSTA RICA

HORARIO PUBLICO

DE LIMON A SAN JOSE

ESTACIONES	†Para sólo á la señal de bandera	Diario Pasajeros	Diario, ex- cepto doms. Pasajeros	Diario Pasajeros	Lunes, miér- coles y vier- nes. Mixto	Domingos solamente Pasajeros	Domingos solamente Pasajeros
Limón.....		Sale	8-55				
Moin Hill.....	†	—	9-08				
Moin.....	†	—					
Swamp Mouth.....		—	9-32				
Zent Juntion.....	†	—	10-00				
Matina.....		—	10-05				
Gute Hoffnung.....	†	—					
Madre de Dios.....		—	10-25				
Cimarrones.....		—					
Pacuarito.....	†	—					
Siquirres.....	Alm- uerzo	Llega	10-50		p. m.		
Siquirres.....		Sale	11-20		1-50		
La Junta.....		—	11-28		2-00		
Florida.....	†	—	11-43				
Las Lomas.....		Llega	11-49				
Las Lomas.....		Sale	11-50				
Pascua.....	†	—	12-05				
Bonilla.....	†	—					
Peralta.....		Llega	12-25				
Peralta.....		Sale	12-30				
Torito.....	†	—	12-40				
Las Animas.....	†	—					
Turrialba.....		Llega	1-10			p. m.	
Turrialba.....		Sale	1-20			6-15	
Aragón.....	†	—					
Florencia.....	†	—	1-35			6-30	
Las Pavas.....	†	—	1-45			6-40	p. m.
Tucurrique.....		—	2-00			6-55	2-50
La Gloria.....	†	—	2-15			7-10	3-05
Juan Viñas.....		—	2-25			7-20	3-20
Quebrada Honda.....	†	—					
Las Mesas.....	†	—	2-40			7-35	3-35
Santiago.....		—	2-50			7-45	3-45
El Yas.....	†	—	3-02			7 57	3-57
Paraíso.....		—	3-25			8-20	4-20
Cartago.....		Llega a. m.	3-45	p. m.		8-40	4-40
Cartago.....		Sale	7-00	3-50	12-00	9-00	5-00
El Alto.....	†	—	7-12	4-02	12-12	9-12	5-12
Tres Ríos.....		Llega				9-30	5-30
Tres Ríos.....		Sale	7-25	4-20	12-25	9-35	5-35
Herrán.....	†	—					
Sánchez.....	†	—	7-41	4-27	12-31	9-42	5-42
Curridabat.....	†	—	7-37	4-35	12-37	9 48	5-48
San Pedro Moján... San Pedro.....	† †	—					
San José.....		Llega	7-55	4-45	12-55	10-05	6-05

FERROCARRIL DE COSTA RICA

HORARIO PUBLICO

DE SAN JOSE A LIMON

ESTACIONES	† Para sólo á la señal de bandera		Dinero, ex- cepto domi- Pasajeros	Martes, jue- ves y sábado Mixto	Domingos solamente Pasajeros	Diario Pasajeros	Domingos solamente Pasajeros	Sábados solamente Pasajeros	Diario Pasajeros
San José.....		Sale	8-5		9-00	10-35		2-30	5-00
San Pedro.....	†		a. m.		a. m.	a. m.		p. m.	p. m.
Sn. P. Mojón.....	†								
Curridabat.....	†	—	8-18		9-13	10-48		2-43	5-13
Sánchez.....	†	—	8-25		9-21	10-56		2-51	5-21
Herrán.....	†								
Tres Ríos.....		Llega	8-35		9-30			3-00	5-30
Tres Ríos.....		Sale	8-37		9-35	11-05		3-05	5-35
El Alto.....	†	Llega						3-29	
El Alto.....	†	Sale	9-02		9-51	11-21		3-30	5-51
Cartago.....		Llega	9-12		10-00	11-30	p. m.	3-40	6-00
Cartago.....		Sale	9-17				1-00	3-50	
Paraíso.....			9-32				1-15	4-05	
El Yas.....	†		9-51				1-34	4-24	
Santiago.....			10-02				1-45	4-35	
Las Mesas.....	†		10-08				1-54	4-44	
Queb. Honda.....	†								
Juan Viñas.....	Alm- uerzo	Llega	10-22				2-05		
Juan Viñas.....		Sale	10-52				2-10	4-55	
La Gloria.....	†		11-00				2-19	5-04	
Tucurrique.....		Llega					2-32		
Tucurrique.....		Sale	11-15					5-17	
Las Pavas.....	†		11-22					5-25	
Florencia.....	†		11-29					5-32	
Aragón.....	†								
Turrialba.....		Llega	11-42					5-45	
Turrialba.....		Sale	11-47						
Las Animas.....	†		p. m.						
Torito.....	†		12-12						
Peralta.....		Llega	12-25						
Peralta.....		Sale	12-30						
Bonilla.....	†								
Pascua.....	†		12-50						
Las Lomas.....			1-05						
Florida.....	†		1-11						
La Junta.....			1-27	9-10					
Siquirres.....		Llega	1-35	9-20					
Siquirres.....		Sale	1-40	a. m.					
Pacuarito.....	†								
Cimarrones.....	†								
Madre de Dios.....			2-05						
G. Hoffmung.....	†								
Matina.....			2-25						
Zent Juntion.....	†		2-30						
SwampMouth.....			2-57						
Moin.....	†								
Moin Hill.....	†		3-20						
Limón.....		Llega	3-30						

Ferrocarril de Costa Rica

HORARIO PUBLICO

De San José á Alajuela

ESTACIONES	† Para sólo á la señal de bandera		Lunes y Miércoles Pasajeros	Domingos solamente Pasajeros	Diario — Pasajeros	Sábados solamente Pasajeros	Diario — Pasajeros
San José.....		Sale	8.10	9.10	11.05	3.10	5.05
San Juan.....	†	—					
Santo Domingo..		—	8.25	9.25	11.20	3.25	5.20
Heredia.....		—	8.35	9.35	11.30	3.35	5.30
San Francisco..	†	—					
San Joaquín....		—	8.45	9.45	11.40	3.45	5.40
Echeverría.....	†	—	8.53	9.53	11.48	3.53	5.48
Río Segundo....	†	—					
Alajuela.....		Llega	9.10	10.10	12.05	4.10	6.05

De Alajuela á San José

ESTACIONES	† Para sólo á la señal de bandera		Diario Pasajeros	Lunes y Miércoles Pasajeros	Domingos solamente Pasajeros	Diario — Pasajeros	Sábados solamente Pasajeros
Alajuela.....		Sale	7.00	9.30	1.30	3.00	4.35
Río Segundo....	†	—					
Echeverría.....	†	—	7.15	9.45	1.45	3.15	4.50
San Joaquín....		—	7.23	9.53	1.53	3.23	4.58
San Francisco..	†	—					
Heredia.....		—	7.35	10.05	2.05	3.35	5.10
Santo Domingo..		—	7.45	10.15	2.15	3.45	5.20
San Juan.....	†	—					
San José.....		Llega	8.00	10.30	2.30	4.00	5.50

De Guápiles á Siquirres

De Siquirres á Guápiles

ESTACIONES		Martes Jueves y Sábado — Mixto	ESTACIONES		Miércoles y Viernes — Mixto
Guápiles.....	Sale	7.25	Siquirres.....	Sale	1.50
Jiménez.....	—	7.45	La Junta.....	—	2.00
Guácimo.....	—	8.08	Germania.....	—	2.30
West Destierro..	—	8.35	Williamsburg..	—	
East Destierro..	—	8.39	East Destierro..	—	2.45
Williamsburg....	—		West Destierro	—	2.49
Germania.....	—	8.50	Guácimo.....	—	3.24
La Junta.....	—	9.10	Jiménez.....	—	4.00
Siquirres.....	Llega	9.20	Guápiles.....	Llega	4.20

FERROCARRIL

DE

COSTA RICA

NOTAS

(a) Las boleterías de las estaciones se cierran cinco minutos antes de que salgan los trenes y se ruega á los señores pasajeros, compren sus tiquetes antes de tomar el tren.

(b) Es estrictamente prohibido y la Empresa no permitirá á los pasajeros tomar los trenes en las estaciones en que haya venta de tiquetes, sin estar provistos de sus respectivos boletos; pero en caso de que un pasajero en contravención á esta regla tome el tren sin su tiquete, tendrá que pagar una multa de cincuenta céntimos además del valor del pasaje Niños de dos á diez años pagarán medio pasaje; menores de dos años y mientras no ocupen un asiento, irán libres.

(c) Se avisa al público que los trenes de pasajeros antes de salir de San José, Alajuela, Cartago, Limón, Siquirres y Guápiles serán revisados por empleados de la Empresa, debidamente autorizados, para exigir que los tiquetes les sean mostrados y dichos empleados tendrán instrucciones de exigir de todos, que muestren sus derechos de transportación, sea tiquete ordinario, pase libre, orden del Gobierno, etc.

(d) Es absolutamente prohibido pararse en los balcones de los coches y montarse ó bajarse del tren mientras esté en movimiento.

(e) Los trenes de pasajeros, con excepción de los casos que se citan en seguida, se detienen únicamente en las estaciones regularmente reconocidas como Agencias y que por consiguiente estén á cargo de empleados de la Compañía.

(f) Hay varios otros puntos indicados en el Itinerario, así como también otras haciendas bien conocidas en la Línea Vieja, donde los trenes se detendrán para conveniencia del público, siempre que se haga una señal, ó cuando haya pasajeros en el tren con tiquetes para las respectivas localidades.

(g) Es inconveniente la costumbre que algunos pasajeros tienen de comprar tiquetes para la estación de tarifa próxima, después del lugar á donde se dirigen, porque, aunque el precio del pasaje es igual, envuelve el riesgo de que los pasajeros sean llevados más allá de su destino. Por consiguiente, los que deseen bajar en alguna de las estaciones de bandera, deben tener el cuidado de proveerse de tiquetes que designen claramente el lugar de su destino, pues los conductores tienen instrucciones de desembarcar pasajeros únicamente en aquellos puntos para los cuales se han vendido tiquetes.

Guier Hermanos

CARTAGO, SAN JOSE, COSTA RICA

La Gran Botica de GUIER HERMANOS es una de las más acreditadas en el país.

Sus mismos propietarios atienden el despacho de recetas.

Sus artículos son renovados constantemente con pedidos al exterior.

Surtido completo de Perfumerías y Drogas

RESTAURANT GENERAL

ALTOS DE LA CASA DE DURINI

Este conocido establecimiento cuenta en la actualidad con un excelente jefe de cocina de fama reconocida y de práctica en buenos hoteles europeos.

Los camareros son personas atentas y quienes se esmeran por servir con prontitud á los comensales.

Se hace cargo de servicios dentro y fuera de la capital, en la seguridad de cumplirlos á satisfacción.

SERVICIO PERMANENTE á LA CARTA, DIA y NOCHE

G. Cavallini

LIBRERIA Y PAPELERIA

—DE—

PADRON y PUJOL

AVENIDA CENTRAL, N° 57, OESTE

Cajas de papel y sobres; gran variedad.—Blocs para cartas.—Papel de *oficio*.

Libros en blanco y libretas.—Lápices, casquillos, plumas, borradores.

Tinteros de cristal.—Gran surtido de Devocionarios para niños.

Tarjetas blancas, de luto y doradas.—Felicitaciones.—Papel *crepón*.

TRABAJOS DE IMPRENTA

Esta Librería es la que vende más barato.

Viva la industria!

YA NO NECESITAMOS DE EXTRANJERO EN EL RAMO DE

ZAPATERIA

—PUES—

LA MANUFACTURA DE CALZADO

FRENTE Á LA FÁBRICA DE LICORES

Vende hoy calzado de forma y material al capricho del cliente, á precios de imposible competencia. Allí se encuentra calzado al alcance de todos los bolsillos.

Se hace á la medida

SE GARANTIZA PRONTITUD Y ESMERO

Todo el que se calzare en otra parte y quisiere economizar un veinte por ciento, vaya á la

MANUFACTURA

CON LA SEGURIDAD DE QUE QUEDARÁ SATISFECHO

SUCURSALES

Heredia, á cargo de los señores Benavides y Bolaños

Alajuela, á cargo de don Juan Robles

En Limón, con empleados de la misma Empresa

En todas estas sucursales se vende á los mismos
PRECIOS DE LA FABRICA

BOTICA DEL COMERCIO

Fundada por los doctores Murán y Núñez

Propietario.—C. A. SILVA R.

Desde hace mucho tiempo es conocida esta Botica como una de las primeras en la República; su actual dueño hace todo lo posible para que sus clientes queden satisfechos; cuenta con empleados competentes y que tienen más de diez años de práctica en el despacho de recetas, siendo por consiguiente esta su especialidad; las recetas que se le confían son preparadas con todos los requisitos necesarios y empleando en ellas sólo artículos frescos y químicamente puros; esto no obstante, sus precios son los más reducidos que se consiguen.

Contínuamente está recibiendo mercaderías de las principales casas de los Estados Unidos y Europa: entre otras cosas han llegado las FAMOSAS PÍLDORAS DEL DOCTOR FRARY, tan renombradas en Francia, para la curación radical del asma, catarros, toses, etc. JERINGAS DE FUENTE, PEZONES DE GOMA, GOTEROS, ATINCAR EN POLVO, SALITRE, y una infinidad de artículos, todos á precios sumamente baratos.

Zarzaparrilla con ioduro de potasio, el gran específico contra las enfermedades de la sangre. Crema de Malta con bacalao, para las personas anémicas es el mejor reconstituyente. Vino de bacalao, con y sin creosata; para las afecciones pulmonares. Pectoral de Anacahuita y tolú, para la tos, catarros, resfriados, males de garganta y tisis.

ESTA ES LA CASA QUE VENDE MAS BARATO

PLATERIA

—DE—

FRANCISCO MELÉNDEZ Z.

Donde antes habitaba Palavicini ó sea 75 varas al Este de "Las Ciudades de Italia"

La platería más acreditada en esta ciudad por sus

ESMERADOS TRABAJOS

Puntualidad y esmero en composiciones y reformas.

Especialidad en montaduras y toda obra que se le encomiende.

La Ciudad de Londres

—DE—

A. ASCH

GRAN BAZAR DE NOVEDADES

—EL PRIMERO EN SU CLASE EN EL PAIS—

Mercancias, muebles, loza, ferretería, etc., etc.

En este almacén se sacan nuevos artículos á BARATILLO cada veinticuatro horas. Los varios departamentos de la casa, que ocupan cerca de una manzana, pueden proveer á cualquier persona de todo cuanto le sea necesario.

SE COMPRA Y SE VENDEN MUEBLES

Se provee á la instalación de las familias, en muebles, loza y útiles de cocina.

SE RECIBE TODA CLASE DE MERCADERIAS EN CONSIGNACION Y SE ADELANTA DINERO SOBRE ELLAS, SIN INTERES

CONSTANTEMENTE SE RECIBE DE EUROPA Y SE VENDE AL
FOR MAYOR y AL DETAL

Compra *pieles, cueros, carey, zarza* y toda clase de productos del país, pagándolos mejor que nadie.

En las provincias se han convencido prácticamente de la **conveniencia** de hacer sus compras en *LA CIUDAD DE LONDRES*, y por eso la casa cuenta con gran clientela entre los provincianos.

Todo el que acude á la casa sale satisfecho.

ESTA CASA

se encarga de la construcción y arreglo de toda clase de muebles.

—REMATES—

LOS VIERNES Y SÁBADOS DE CADA SEMANA

LA CIUDAD DE LONDRES está situada frente al mercado.

TABONUCO AL GUAYACOL

Si usted padece del pecho, si tiene bronquitis, catarro pulmonar, tos ó cualquier otra afección del aparato respiratorio,

—TOME SIN VACILAR —

JARABE DE TABONUCO AL GUAYACOL

¡OJO! ¡OJO! ¡OJO!

Se devuelve el dinero si la medicina no surte el efecto deseado, siempre que se emplee bien.

Es el mejor pectoral conocido

LA GENUINA AGUA FLORIDA DE TASIER

QUE ES UN ELEMENTO INDISPENSABLE PARA EL TOCADOR

Se encuentra de venta en

SAN JOSE	{	AL SIGLO NUEVO de A. Herrero y C ^o	}	PRECIO en SAN JOSE	
		LA MASCOTA de Pagés y Cañas		Por docena	Por botella
		PAGÉS HERMANOS, Sucesores	}	12 grande	₡ 1-25
		LA BASTIDA de A. Llinás		4 cuarto	₡ 0-40
		LA GRAN Vía de C. de Benedictis			
LA CIUDAD DE LONDRES de Mr. Asch					

Y en la Fábrica, Calle 22, 200 varas al Sur del Colegio Superior de Señoritas

PROVINCIAS { Cartago... Tienda de Herrero Hermanos
 Heredia... id. de id. id.
 Puntarenas. La Mascota

Apartado n^o 153—San José, C. R.

HOTEL DEL CANAL PUNTARENAS

Situado á cien varas de la Estación del Ferrocarril, próximo al muelle

Casa de dos pisos.—Habitaciones higiénicas y bien ventiladas.
 Piso bajo, precio convencional.

Cuenta con baños de aspersión, hielo y cantina bien surtida.
 Salón con billares y piano, aparente para representaciones.

Alimentación esecogida y abundante. Precio por día: tres colones.

Se admiten pensionistas, según arreglo.

Propietario, NICOLAS LIZANO C.

AGUA FLORIDA DE TASIÉS

Es un secreto que sólo ha podido descubrir la verdadera ciencia química con el detenido estudio de los diecisiete extractos florales y balsámicos que entran en su composición maravillosamente combinados; así es, que no todas las AGUAS DE FLORIDA que se expenden en la plaza, ya sea del país, ya extranjeras (excluyendo las de Murray y Lamman) son tales Aguas, si no, una *cosa cualquiera* que engañe el sentido del olfato, y que pueda venderse barata, obedezca ó no al fin que el público persigue; ¡esas no son Aguas de Florida! ¡No pueden serlo! Pruébese el AGUA DE FLORIDA DE TASIÉS contra todas las del mismo nombre, en iguales casos, y se podrá juzgar con justicia.

[Analizada con éxito asombroso por los profesores de química de la Universidad de la Habana, don Manuel de Vargas Machuca y don José de Jesús Rovira].

RICARDO KRIEBEL

Dentista alemán

— DESPACHO: —

FRENTE Á LA CASA DE DON FEDERICO TINOCO

Pagés Hermanos

SUCESORES

Existencia constante de ABARROTÉS frescos y baratísimos.

LICORES DE PRIMERA

Harinas de EL GALLITO y otras marcas

Manteca exquisita

Depósito de cigarros MURIAS á precios de quema

Esta antigua y acreditada

CASA COMERCIAL

gira letras de cambio sobre España á tipos muy aceptables.

La Sevillana



FABRICA DE SOMBREROS
DE
JOSÉ RICO

Junto á la tienda de don Eloy González

Completo y variado surtido
de sombreros de todas clases y tamaños.

Elegantes sombreros de señoras y niñas

ADORNOS DE TODAS CLASES PARA LOS MISMOS

*Sorprendente variedad de las
mas caprichosas figuras*

Toda persona que ocurra á la sombrerería

LA SEVILLANA

quedará satisfecha por las buenas condiciones del trabajo, la calidad de los materiales empleados y lo moderado de los precios.

F. T. ALTAMIRA

Agente de periódicos
nacionales y extranjeros

Administrador de casas de alquiler

Referencias á quien las pida
Puede tenerlas de cualquiera de los principales comerciantes de Limón.

TINTORERIA y FABRICA de SIROPES

á 32 grados garantizados de no fermentarse por cuatro meses.

Limón, Costa Rica.

BOTICA DEL COMERCIO

FUNDADA POR LOS DOCTORES

DURAN Y NUÑEZ

Propietario, C. A. Silva R.

Desde hace mucho tiempo es conocida esta Botica como una de las primeras en la República; su actual dueño hace todo lo posible para que sus clientes queden satisfechos; cuenta con empleados competentes y que tienen más de diez años de práctica en el despacho de recetas, siendo por consiguiente ésta su especialidad; las recetas que se le confían son preparadas con todos los requisitos necesarios y empleando en ellas sólo artículos frescos y químicamente puros; esto no obstante, sus precios son los más reducidos que se consiguen.

Continuamente está recibiendo mercaderías

de las principales casas de los Estados Unidos y Europa; entre otras cosas han llegado las FAMOSAS PÍLDORAS DEL DR. FRARY, tan renombradas en Francia, para la cura radical del asma, catarros, toses, etc. JERINGAS DE FUENTE, PESONES DE GOMA, GOTEROS, ATINCAR EN POLVO, SALITRE, y una infinidad de artículos, todos á precios sumamente baratos.

ZARZAPARRILLA CON IODURO DE POTACIO,
el gran específico contra las enfermedades de la sangre.

CREMA DE MALTA CON BACALAO,
para las personas anémicas es el mejor reconstituyente.

VINO DE BACALAO
con y sin creosota; para las afecciones pulmonares.

PECTORAL DE ANACAHUITA Y TOLÚ
para la tos, catarros, resfriados, males de garganta y tisis.

Esta es la casa que vende más barato

¿TIENES necesidad de trasladarte de casa? Da orden en los talleres de don Jorge Morales Bejarano, Cuesta de Moras, casa n^o 531, que te manden un oficial para desarmar tus muebles sin estropearlos.

DESPENSAS bonitas, cómodas y baratas, en el gran almacén de la fábrica de muebles de don Jorge Morales Bejarano, Cuesta de Moras, casa número 531.

¿TU escritorio tiene una gaveta trabada? Acudid á los grandes talleres de don Jorge Morales Bejarano, Cuesta de Moras casa número 531, que inmediatamente un oficial irá á tu casa y te lo dejará en perfecto estado.

PANDEMONIUM

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

Se publica los días 1º y 15 de cada mes

PROPIETARIO: J. A. LOMÓNACO

Dirección Comercial: LOMONACO

Esta Revista es la de mayor circulación en Centro América

OFICINAS: 5a. AVENIDA ESTE, No. 59

APARTADO 368 — TELEGRAFO Y CABLE: PANDEMONIUM

San José de Costa Rica

Agente General en Centro América: S. Cortés Duran

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Costa Rica:	Centro América y Extranjero:		
Por un mes	¢ 1.—	Por un trimestre..	\$ 1.50 oro am.
Por tres meses	2.75	Por un semestre ..	2.75 id.
Por seis meses	5.25	Por un año	5.25 id.

Fuera de Costa Rica no servimos suscripciones que no sean pagadas por adelantado.

La contratación de avisos no puede ser por menos de tres meses

Los Agentes solo cobrarán comisión sobre los recibos cobrados.

SUMARIO

Otelo, C. Gagini.—*Los Sabaneros*, Cyrano.—*Al pie de su retrato*.—*Una familia*, Guy de Maupassant.—*Elenita Cooper*, Scopas.—*Indice del hombre*, José P. Varela.—*La Perceza*, Victor Hugo.—*Esperando*, José Fabio Garnier.—*Circular*, Carlos Gagini.—*Aves sin nido*, Mariano Tobar Lopez.—*Su consé*, Ismael Enrique Arciniegas.—*La Limosna*, Rafael Angel Troyo.—*Similes*, Orestes.—*¡En el mar!* J. M. Vargas Vila.—*Isaw Thee Weep*, Isabel Pesado.—*Luz, luz, más luz!* Rogelio Fernández Güell.—*El Dr. don Marco Aurelio Soto*.—*Juan Gualberto Gómez*, X.—*El Lic. don Marcelo Brenes*, La Redacción.—*En la playa*, Augusto J. Grillo.—*A quince días vista*, Armando Cardenal.—*El Arquitecto don Francisco Tenca*.—*Bosquejo*, Janal.—*Crónica de espectáculos*, La Redacción.—*Datos y Notas*.

GRABADOS

Srta. Celia Blen.—Quinta «El Monte».—Beneficio de café de la casa Tournon & Co.—Dr. don Marco Aurelio Soto.—Lic. don Marcelo Brenes.—Arquitecto don Francisco Tenca.

A. HERRERO & CO.

A los Zapateros!

AVISAMOS QUE ACABAN DE LLEGAR:

Glacés negros y amarillos, Titán, Charol, Cabritilla, Beceros y otros artículos concernientes al ramo.

OTELO

Una tarde de julio de 1602, la sala principal del castillo de Harefield resplandecía como una ascua de oro. Jamás bajo sus tallados artesones se había celebrado una fiesta más suntuosa. Dábala la castellana, la condesa de Derby, mistress Egerton, en honor de su soberana, de aquella terrible Isabel de Inglaterra, verdugo de María Estuardo y pesadilla del sombrío monarca del Escorial. Sobre un estrado tapizado de terciopelo, la altanera soberana disimulaba bajo la seda y la pedrería el estrago de sus setenta años, y bajo un semblante desdenoso y frío la incurable melancolía que la asediaba desde la muerte de su favorito. Más abajo, en taburetes tachonados de oro, lucían sus galas y su belleza las damas de la corte, lady Stanhope, lady Hunsdom y otras muchas representantes de la alta aristocracia; y detrás, en banquetas acojinadas, se apiñaban los caballeros y gentileshombres. Todas las miradas convergían hacia el fondo del salón, donde sobre un escenario improvisado se estaba representando una pieza de un tal Shakespeare. Para cerrar las fiestas reales, la condesa de Derby había dispuesto como postre aquel estreno, dirigido por el autor en persona y representado por Ricardo Burbage, el Talma de aquella época.

A medida que avanzaba la representación y se sucedían las escenas admirables, la desdenosa atención del público se iba trocando en interés, en simpatía, en emoción profunda; y por último, cuando en la escena XVI llega el moro, terrible y sombrío, al aposento donde Desdémona yace dormida; cuando declama como en sueño el monólogo precursor de la catástrofe, un espeluznamiento de horror estremeció al auditorio, algunas damas se desmayaron y hasta la reina palideció bajo sus afeites.

¡Extraño poder del arte! Aquel concurso orgulloso que apenas se había dignado dirigir una mirada de curiosidad al autor, al que apenas había concedido un aplauso como quien da una limosna, estaba bien lejos de sospechar que trescientos años más tarde el mundo recordaría aún los nombres de los convidados de Harefield, no porque en una suntuosa fiesta tuvo un tal Shakespeare el honor de ser aplaudido por ellos, sino porque esos lores insignificantes y sus insignificantes esposas tuvieron la envidiable dicha de presenciar el estreno de una obra inmortal del inmortal Guillermo Shakespeare.

* * *

Otelo es sin disputa el personaje más dramático del teatro shakespeareano; en ninguno como en él reviste la pasión ese aspecto de tempestad, ese furor de océano, ese incendio de lava. Todo en él es grande: el amor, el valor, los celos, la venganza. Ama á Desdémona con todo el ardor de su sangre africana, centuplicado por la abstinencia á que le condenó la guerra. Si Otelo es el rayo, Desdémona

es la aurora: él la fuerza, ella la gracia; él moreno y membrudo como los hijos del desierto, ella delicada y blanca como los jazmines de su patria. El héroe y la virgen se completan mutuamente y forman una pareja indisoluble que parece desafiar á la muerte misma. Sin embargo, no es así: el amor se eclipsa, la felicidad se evapora, Desdémona muere, Otelo muere, y el lecho de rosas se convierte en lago de sangre.

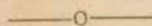
En varios personajes del mismo teatro la muerte está justificada por el crimen; pero ¿cuál era el crimen de Otelo? Uno muy grande, que el mundo nunca perdona: ERA FELIZ. La envidia, como la sombra, es tanto mayor cuanto más alto está el objeto que la produce. Otelo vencedor, Otelo famoso, Otelo salvador de Venecia, Otelo dueño de Desdémona, agasajado, admirado, temido, amado ¿puede darse mayor crimen? ¡Tantas virtudes, tantas grandezas, tanta dicha acumuladas en una sola persona! Imposible, absurdo. Tanta luz despertó á los reptiles, y de las tinieblas surgió Yago. En vano para disculpar su odio hacia el moro recurre á supuestos agravios: le aborrece por un motivo que no confiesa: porque Otelo es superior á él y ha encontrado en la tierra su paraíso. Como la serpiente al ver la dicha de la enamorada pareja.

I'll set down the pegs that make this music exclama el infame; y desde entonces se consagra á verter gota á gota en el alma del moro el veneno de la sospecha, á preparar, como un artista su obra maestra, su espantosa venganza. ¡Vengarse! ¿y de qué?... ¡ah, sí! De su propia inferioridad, del delito que cometió la naturaleza al negarle las nobles prendas de Otelo, de la injusticia que cometió el destino al negarle la felicidad de su amo. Nada podrá ablandar ya su empedernido corazón. ¿Qué importa sacrificar una inocente con tal que padezca el moro aborrecido? Nunca despliega el hombre más paciencia é ingenio que cuando se propone realizar el mal.

Yago, artista del crimen, todo lo prevé, todo lo calcula, no deja nada al acaso: arregla hasta los menores detalles, y luego imperturbable ejecuta punto por punto su infernal programa.

Ya está consumado el crimen: sobre el tálamo yacen amontonadas las tres víctimas; y entre el vapor de sangre que las envuelve, Yago sonríe satisfecho de su obra. Y hasta la consumación de los siglos, ese gesto espantoso será el símbolo de la envidia satisfecha, de ese monstruo que devora sin piedad á los que ríen y sorbe con avidez las lágrimas que les arranca al hundirlos en el abismo.

C. GAGINI.



LOS SABANEROS.

Puesto que algunas expertas plumas han tratado en esta mis- ma Revista de la vida heroica de esos hombres de acción que

son los sabaneros del Guanacaste, estimulemos á los dueños de esas plumas, para que persistan en dar á conocer á los lectores nacionales y extranjeros las acciones de esos hombres "bragados".

Tenga la seguridad el inteligente joven don Víctor Guardia Quirós, de que el día que se decidiera á escribir un libro de "cuadros regionales" como el que publicó en el número 9 de "Pandemonium", ese libro tendría un éxito excepcional dentro y fuera del país.

Como uno de los propósitos de esta Revista es la "virilización" de las nacientes generaciones, no es del todo ineficaz el llenar la imaginación de los hombres nuevos con los relatos verdícos de la vida de los hombres "más-hombres" que tiene nuestro país.

La educación y las costumbres del sabanero hacen de él un tipo aparte en nuestras costumbres flojas y cuasi-sibaritas.

En todo tiempo se ha reconocido que es entre los jinetes en donde se encuentran los tipos más acabados de los hombres recios y caballerosos, los tipos del "full-man", que llaman los americanos.

Es curiosa, en verdad, la observación de que el carácter noble y arrojado que, desde Buffon, se le reconoce al caballo, se trasmite admirablemente al que lo monta diariamente y todo el año.

En el sabanero encontramos una confirmación de un concepto generalmente aplicado al gue-

rrero, á saber, que el hombre que mira frente á frente todos los días á la Muerte, es un hombre perennemente alegre y guason.

El sabanero es el hombre de la inagotable chacota que bien retrata el Licenciado Guardia Quirós en su "cuadro regional". Ningún campesino de ningún país del mundo tiene la viva imaginación de los ginetes del Guanacaste, para replicar, para "encaramar" al más listo.

Cada año, para las fiestas de Bagaces, para las fiestas de Liberia ó de Las Cañas, los sabaneros de las distintas haciendas preparan un repertorio inédito de chascarrillos, de "dicharachos" brillantes que ellos lucen felices al mismo tiempo que sus briosos corceles lucen sus nuevos arneses.

Quisiéramos ver á alguien explotar esa rica veta de la vida nacional, alguien que pronunciara nombres y sacara de la oscuridad á tantos héroes ignorados.

Catalina es, inevitablemente, la mejor, la más intensa hacienda de ganadería del Guanacaste; allí es donde el trabajo es más fuerte, los peligros más grandes para el "campista" y los hombres son más recios. Es preciso sacar de la oscuridad á su inamovible "mandador de campo", el viejo Acisclo Sequiera, que maneja el lazo con los pies con tanta destreza como con las manos. Puesto allí en 1886 por don Rafael Zelaya, entonces Administrador General, se lo entregó junto con la ha-

R.
B. de J. M. de J. M.



Srta. CELIA BLEN

Fotograbadado de Pablo Baixench

cienda al Licenciado don Bernardo Soto, diciéndole: "El día que se le vaya Acisclo, es como si un horcón esquinero de su casa se le viniera abajo". Pues Acisclo permanece aún en Catalina, y ese cañero debe ser proclamado el mejor "campista" del Guanacaste.

Es necesario también hacer sonar el nombre del "coto" Nicolás Camareno, también de Catalina, jinete perfecto y hombre

tan pequeño, que parece un mono, pegado en lo alto de los bravíos y grandes caballos de aquella hacienda de bajuras.

Es preciso hablar de Patricio Morales y de tantos y tantos veteranos de aquella vida fantástica, siempre alegres y enamorados, siempre listos!

¿Quién quiere explotar esa mina?

CYRANO.

AL PIE DE SU RETRATO

A Celia Blen

Qué pudiera decir si no hay poesía
Comparable al fulgor de tu mirada
Y al brillo de tu frente coloreada,
Como nieve en la tarde sonrosada
Por los rayos del sol en la agonía?

¿Qué igualara tu hermosa cabellera,
A tus labios en flor, á tu dulzura?
¿Tú debiste nacer en otra esfera,
Del Ponto en la ribera,
Del Pentélico al pie, ó en la llanura,
Do expláyase el Cedrón en su carrera?

¡Oh, luz, oh, inspiración, de dónde brota

El dorado torrente de armonías
Que corre y no se agota
El espacio poblando de armonías?
Estos dulces acentos que á mi lira
Desde el cielo descienden de la idea,
¿Qué cítara los crea?
¿Qué número los inspira?

¡Oh, sublime poder de la hermosura!
Quien versos nunca hacer, había podido
Penetrado de "célica" ternura
Hoy los hace á millares, de corrido....
Porque al ver una vez en la retreta,
Tu belleza triunfal, lo hizo poeta!

UNA FAMILIA

(Traducción hecha para PANDEMONIUM)

Iba á volver á ver á mi amigo Simón Radevin á quien no había visto hacia quince años.

Antes éste era mi mejor amigo, el amigo de la inteligencia, aquel con quien se pasan las largas veladas tranquila y alegremente, aquel á quien se dicen las cosas íntimas del corazón, para quien, conversando lentamente, se hallan las ideas raras, finas, ingeniosas, delicadas, nacidas de la simpatía mutua que excita el espíritu y lo pone á sus anchas.

Durante varios años casi no nos separamos. Vivimos, viajamos, pensamos y soñamos juntos, amamos las mismas cosas con igual cariño, admiramos los mismos libros, comprendimos las mismas obras, nos estremecemos por las mismas sensaciones y tan á menudo, en fin, nos refomos de los mismos seres, que llegamos á comprendernos completamente con solo trocar una mirada.

Después él se había casado. De un día á otro se había casado con

una chicuela provinciana que vino á París á buscar novio. ¿Cómo esta rubiecilla delgada, de ademanes torpes, de ojos claros y sin expresión, de voz tiple é ingrata; parecida á cien mil muñecas para matrimonio había pescado á este muchacho inteligente y fino? ¿Se pueden comprender estas cosas? El esperaba sin duda hallar la dicha simple, dulce y duradera entre los brazos de una mujer buena, tierna y fiel, y había creído ver todo eso en la mirada trasparente de esta muchacha de cabellos pálicos.

No había pensado que el hombre que es activo, vivo de genio y vibrante se fatiga de todo una vez consigue la estúpida realidad, á menos que no se embrutezca hasta el grado de no comprender nada.

¿Cómo iba yo á encontrarle? ¿Como siempre, vivo, espiritual, risueño y entusiasta ó más bien adormecido por la vida provincial? ¡Me parece que un hombre puede cambiar en quince años!

El tren se detuvo en una pequeña estación. Cuando bajaba del carro, un hombre gordo, muy gordo, de mejillas rojas y vientre rechoncho, se lanzó hacia mí exclamando: ¡Jorge! Yo le abracé pero no le había reconocido. Después murmuré estupefacto: ¡Cáspita, tú no has adelgazado! El respondió sonriendo: Qué quieres tú, la buena vida, la buena mesa, las noches bien dormidas. Comer y dormir, aquí tienes mi vida!

Le contemplé buscando en su ancha cara los rasgos que me eran queridos. Sólo los ojos no habían cambiado, pero no hallé su mirada, y me dije entonces: «Si es cierto que la mirada es el reflejo del pensamiento, el pensamiento de esta cabeza no es el mismo de antes, aquel que yo conocía muy bien.

Sus ojos brillaban sin embargo, llenos de alegría y de amistad, pero no tenían ya esa claridad intelectual que demuestra, junto con la palabra, el valor de un espíritu.

Un momento después Simón me dice: Ah! Aquí tienes á mis dos mayores.

Una chicuela de catorce años casi mujer y un muchacho de trece, vestido de colegial, se adelantaron tímidos y embarazados.

Yo murmuré: ¿son tuyos?

El contestó riendo: sí.

¿Cuántos tienes pues?

—Cinco. Quedan aún tres en la casa.

Contestó eso lleno de orgullo, contento, casi triunfante; y yo en cambio me sentía invadido de una piedad profunda, mezclada de vago desdén hacia este reproductor orgulloso y cándido, que pasaba sus noches haciendo hijos entre dos sueños, en una casa de provincia como un conejo en su jaula.

Monté en un coche que él conducía en persona y hénos aquí en camino á través de la ciudad, ciudad triste, soñolienta y descolorida cuyas calles nadie anima, salvo algunos perros y dos ó tres criadas. De cuando en cuando un tendero en la puerta, se quitaba el sombrero. Simón devolvía el saludo y me nombraba al hombre para probarme quizás que conocía á todos los habitantes por sus nombres.

Se me ocurrió la idea de que pensaba en la diputación, el sueño de todos los enterrados de provincia!

Atravesamos en breve la ciudad y el carruaje entró entonces en un jardín con pretensiones de parque y luego se detuvo delante de una casita con torrecillas y con puchos de castillo.

Aquí tienes mi choza, dijo Simón, para ganarse un cumplido.

—Deliciosa, respondí.

En el portal apareció una señora que estaba adornada para la visita, peinada para la visita y con frases preparadas para la visita. Ya no era la chica rubia é insípida que yo ví en la iglesia quince años antes, sino una gruesa señora adornada y erguida, una de esas damas que no tienen ni edad, ni carácter, ni elegancia, ni *esprit*, ni nada de lo que constituye una mujer. Era en fin, una madre, una madre gorda y sosa, la gallina ponedora, la yegua de cría humana, la máquina de carne que procrea y que no tiene más preocupaciones en el alma que sus hijos y su libro de cocina.

Una vez que me dió la bienvenida entré en el vestíbulo donde tres mocosos alineados por orden de tamaño parecían estar allí para una revista como bomberos delante del Alcalde.

Hola! Hola!, aquí están los otros, le dije.

Simón, radiante los nombra: «Juan, Soffa, Gontrán».

La puerta del salón estaba abierta. Entré en él y divisé en el fondo de un sillón algo que temblaba, un hombre, un viejo paralizado.

La señora Radevin dijo avanzando: Es mi abuelo, señor, tiene ochenta y siete años; y después gritó á la oreja del anciano temblón: Papá, este es un amigo de Simón. El antepasado hizo un esfuerzo para saludarme y dió un vagido: «oua, oua, oua», agitando la mano. «V. es muy amable, señor», le respondí, y en seguida me dejé caer sobre un asiento.

Simón entraba en ese momento y refa.

—Ah! ah! Ya has hecho relaciones con el bueno de papá. No tiene precio este viejo, es la distracción de los niños. Es tan goloso, querido, que moriría á cada

comida. No te puedes figurar lo que comería si le dejase libre. Pero vas á verlo, vas á verlo! El les guiña los ojos á los platos azucarados como si fueran señoritas. Nada has visto que sea más divertido, ya lo verás dentro de un rato.

Poco después se me condujo á mi cuarto para hacer mi tocado porque se aproximaba la hora de comer. Escuché entonces en la escalera un gran pataleo que me hizo volverme y ví á todos los niños que, en procesión, me seguían detrás del padre, sin duda para hacerme honor.

Mi cuarto daba sobre la llanura; una llanura infinita y desnuda, un océano de yerbas, trigo y avena sin un grupo de árboles ni un cercado, imagen palpable y triste de la vida que deberían llevar en esa casa.

Sonó una campana. Era para la comida. Bajé.

La señora de Radevin tomó mi brazo con aire ceremonioso y pasamos al comedor. Un sirviente rodó el sillón del viejo, quien colocado apenas enfrente de su plato paseó una mirada ávida y curiosa sobre el postre, volviendo penosamente de un plato á otro su trémula cabeza.

Simón entonces se frotó las manos y me dijo: Vas á divertirte; y los niños comprendiendo que me iban á dar el espectáculo del abuelo goloso, refán en coro, mientras que su madre se contentaba con sonreír encogiéndose de hombros.

Radevin se puso á chillar hacia el anciano formando con las manos una bocina.

—Esta noche tenemos arroz con leche.

Se iluminó la cara arrugada del abuelo y luego se estremeció de pies á cabeza indicando con esto

que había comprendido y que estaba contento.

Empezó la comida.

—Mira, murmuró Simón. El abuelo rehusaba tomar sopa por que no le gustaba. Se le forzaba á hacerlo por salud y el sirviente le introducía á la fuerza la cuchara llena en la boca, mientras que él, soplando con energía para no tomar, lanzaba el caldo á chorros sobre la mesa y sobre sus vecinos.

Los chicos se retorcan de gusto y á todo esto el papá muy contento repetía ¿Es divertido este viejo?

Durante toda la comida no se ocupaban más que de él. Con la mirada devoraba los platos puestos sobre la mesa y con su mano atolondrada ensayaba cogerlos y atraerlos hacia sí. Los ponían casi á su alcance para ver sus vanos esfuerzos, su impulso temblón hacia ellos, el deseo desconsolado de todo su sér, de los ojos, de la boca y de la nariz que los olfateaba. Babeaba de ganas sobre la servilleta dando á la vez gruñidos inarticulados; y toda la familia se regocijaba con este grotesco y odioso suplicio.

Luego se le sirvió sobre su plato un pedazo muy pequeño que comió con glotonería febril para tener en seguida otra cosa.

Cuando llegó el turno al arroz azucarado tuvo una especie de convulsión, y dió un gemido de deseo.

Gontrán le gritó: «V. ha comido mucho y no tendrá de esto» é hicieron como si no le fueran á dar.

El se echó á llorar entonces. Lloraba temblando cada vez más mientras los niños refan.

Al fin se le trajo su parte, una muy pequeñita; y él hizo al comer el primer bocado del *dulce*, un ruido de garganta cómico y glotón y

un movimiento en el cuello semejante al de los patos cuando traen un pedazo muy abultado.

Cuando concluyó empezó á patear para que le dieran más.

Apiadado de la tortura de este lastimoso y ridículo Tántalo, intercedí por él: «Vamos, denle aún un poco de arroz?»

Simón me respondió: oh, no, mi amigo, si él comiese mucho á su edad le podría hacer daño!—

Guardé silencio filosofando sobre esas palabras. ¡Qué moral! ¡Qué lógica y qué prudencia! ¡A su edad!

Así pues, lo privaban del sólo placer de que podía aún disfrutar por cuidar su salud!

¿Su salud? Qué le importaba eso al pobre resto inerte y temblón? Se economizaban sus días, como dicen? ¿Sus días? ¿Cuántos, diez, veinte, cincuenta ó cien? Por qué? ¿Por él, ó para conservar por más tiempo á la familia el espectáculo de su gula impotente?

Nada le quedaba que hacer en esta vida; no tenía ya más que un solo deseo, que una sola alegría; por qué no darle completamente este último goce, y por qué no dárselo hasta su muerte?...

Luego, después de una larga partida de naipes, subí á mi cuarto para acostarme. Estaba triste, muy triste.

Me acerqué á la ventana. Afuera sólo se oía, muy suave y muy dulce un lindo gorjeo de pájaro que salía de un árbol ó de alguna parte. Ese pájaro debía cantar así, en voz baja en la noche para arrullar á la hembra dormida sobre su nido.

Entonces yo pensé en los cinco hijos de mi pobre amigo, que debía en ese momento roncar al lado de su antipática mujer.



QUINTA «EL MONTE»

Propiedad de doña Esmeralda v. de Morales

ELENITA COOPER

Traed un mármol de Paros; la belleza triunfal tiene que surgir bajo los golpes de un buril de oro; el modelo está allí viviente, con toda una juventud pródiga en primores, con la suprema majestad de la hermosura; descolgad del espacio dos luceros brillantísimos y engarzádoslos á la cuenca de los ojos; ceñid su frente con una corona de estrellas, robadle á la aurora sus matices y coloread ese rostro, y luego uncid al carro de oro de las Musas la alada fantasía y empuñando la cítara de Apolo, elevad al cielo un himno triunfal á la poesía trasladada al mármol, á la belleza perpetuada por un prodigio de genio, viendo estrellarse á sus plantas y deshacerse en espumas la tempestad de los siglos.

Mas eso no basta: id, vosotros los eternos enamorados de lo ideal, y descended al fondo de los mares para buscar las más hermosas perlas y engarzarías en dos trozos de coral aprisionados por dos labios primorosos; esculpíd sobre su espalda

la más hermosa cabellera, como una cascada cayendo por una cortadura de roca sobre una ánfora de alabastro entre un hervidero de espumas. Id luego á los Campos Eliseos y cortad en compañía de Flora las más fragantes flores de los jardines de la fantasía, para que aquella, con la falda llena de corolas, vaya, y las arroje á las plantas de la estatua.

¿Qué falta? Decid! Darle vida al mármol, robar, como Prometeo, una chispa del fuego divino para infundirle aliento, calor, animación, y luego, purgar, como el titán en el Cáucaso, el delito de haber creado una rival en beldad y gentileza á los dioses. ¿Y quién no sería, como Prometeo, encadenado por semejante delito? ¿Y quién lo fué en verdad, si esa estatua animada por una chispa divina, llena de vida y de gracia, es Elenita Cooper, que sobre todas las bellezas corporales prefiere la que es su mayor orgullo, la belleza del alma?

SCOPAS.

—0—

INDICE DEL HOMBRE

I

“Introducción”.—El pabellón dorado
De un misterioso lecho nupcial.
.....
¡El porvenir naciendo del pasado!
¡Qué profundo misterio, humanidad!

II

“Capítulo primero”.—El nacimiento...
Un gemido, una lágrima, un pañal...
¡Qué bonito! ¡Qué lindo! Es un portento..
¡Un indecible abrazo maternal!

III

"Capítulo segundo".—La inocencia...
Las risas y el colegio y la lección...
¿Por qué lloras? ¡Estoy en penitencia!
¡Seguid, es la cartilla del dolor!

IV

"Capítulo tercero".—Los veinte años...
Alma mía, te quiero más que á Dios!...
¡Y la infame me vende! ¡No, me engaño!
Me duele horriblemente el corazón!

V

"Y capítulo cuarto".—¡El egoísmo!...
¡Magnífico! Se aumenta mi caudal!...
¡Un mendigo? ¡Mi casa no es asilo!
¡Un enfermo? Que aquí no es hospital!...

VI

"Y capítulo último".—La muerte...
Un momento de llanto funeral...
Un nombre que se graba en una piedra...
Unos meses de luto y... nada más!

JOSE P. VARELA.

 LA PEREZA

Hijo mío, le dijo, por pereza vas entrando en la existencia más laboriosa, ¡ah! con que te declaras holgazán! prepárate para trabajar, ¿no has visto tú mismo cierta máquina formidable? Llámala el laminador. Preciso es tener con ella el mayor cuidado, es una cosa solapada y feroz; si os coge la falda de vuestra levita, os hace pasar sin remedio todo el cuerpo. Esa máquina es la ociosidad. ¡Detente, mientras que aún es tiempo, y sálvate! De lo contrario es asunto concluído; dentro de poco te hallarás dentro sus ruedas; una vez cogido, no esperes ya nada. ¡A la fatiga, perezoso! no más descanso. La mano de hierro del trabajo implacable te ha cogido. Ganar tu vida, hacer una tarea, cumplir un deber, son cosas que se te hacen imposibles! ¡ser como son los demás, es una cosa que te fastidia! Pues bien; serás muy diferente de ellos. El trabajo es la ley; el que le rechaza como fastidio, le tendrá como suplicio. ¿No quieres ser obrero? pues serás esclavo. El trabajo no os abandona por un lado sino para volveros á coger por otro; ¿tú no quieres ser su amigo? pues serás su negro. ¡Ah! ¿No has querido la honrada fxitud de los

hombres? pues tendrás el horrible sudor de los condenados. Donde los otros cantan, tú acezarás con lúgubre estertor. Verás desde lejos, desde abajo á los demás hombres trabajar, y se te figurará que están reposando. El labrador, el segador, el marinero, el herrero, te aparecerán en la luz como los bienaventurados de un paraíso. Trabajar en el yunque, te parecerá una delicia; conducir el arado, manejar la hoz, atar las gavillas es un verdadero gozo! La barca en plena libertad á merced del viento ¡qué fiesta tan hermosa! ¡Así perezoso, cava, arrastra, marcha! ¡Sufre tu cabestro, héte ahí convertido en bestia de carga, en acémila uncida al tiro del infierno! ¡Ah! no hacer nada, tal era tu objeto, tu sueño dorado! Pues bien; no tendrás ni una semana, ni un día, ni una hora sin opresión ni abatimiento, nada podrás levantar sino con angustia; cada minuto que pase te hará crugir tus músculos. Lo que para los demás será una pluma, para tí será un saco. Las cosas más sencillas serán como talladas en escarpo. La vida será un monstruo en derredor tuyo. Ir, venir, respirar, otras tantas faenas horribles. Tu

pulmón te hara el efecto de un peso de cien libras. Quedar por aquí en vez de andar por allí, será un problema difícil de resolver. Cualquiera que desea salir, empuja la puerta, y es cosa hecha verle ya fuera. Tú, si quieres salir, tendrás que perforar una muralla, para ir á la calle, ¿qué es lo que hace todo el mundo? Todo el mundo baja la escalera; pero tú, romperás las sábanas de tu cama, harás con ellas hilo á hilo una cuerda, enseguida pasarás por tu ventana y te suspenderás de aquella cuerda sobre un abismo, y será de noche, en medio de una tormenta, en lo más fuerte de la lluvia, en lo más horrible del huracán; si la cuerda es demasiado corta, no tendrás ya sino un modo de bajar, dejándote caer. Caer en la ventana, en el golfo, en el abismo, desde una altura desconocida ¿sobre qué? sobre lo que está abajo, sobre lo desconocido también. O bien treparás por un cañón de chimenea, á riesgo de abrasarte; ó te arrastrarás por un conducto de letrinas á riesgo de ahogarte. No te hablo de los agujeros que es menester tapar, de las piedras que es preciso quitar y volver á poner veinte veces cada día, del cascote que hay que esconder dentro de su jergón. Preséntase una cerradura, el amo tiene en su bolsillo la llave fabricada por un cerrajero. Pero tú, si quieres pasar adelante, estás condenado á hacer una obra maestra, formidable, tomarás una moneda de dos sueldos, la cortarás en dos láminas ¿con qué herramienta? tú la inventarás. Eso es de cuenta tuya. Enseguida aluecarás el interior de estas dos láminas, cuidando mucho de que nada se conozca en el exterior y practicarás en el borde, al derredor de la moneda, una vuelta de espiral, de modo que se ajusten

estrechamente una sobre otra formando así como un fondo y una tapadera; una vez atornilladas entre sí estas dos láminas circulares nada se podrá adivinar sobre aquel secreto. Para los celadores siempre estarás vigilado, aquello no será más que una moneda de dos sueldos; para tí será una caja. ¿Qué introducirás en esta caja? un pedacito de acero. Un resorte de reloj al cual habrás hecho dientes, convirtiéndolo en una sierra. Con esta sierra, tan larga como una alfiler, y oculta dentro de una moneda de cobre, tendrás que cortar el pestillo de la cerradura, la cruz del cerrojo, el hilo del candado, la barra que habrá en tu ventana y el grillete que llevarás en la pierna. Concluida esta obra maestra, consumado este prodigio, ejecutados todos estos milagros de arte, de destreza, de habilidad, de paciencia, si se llega á descubrir que tú eres el autor, ¿cuál será tu recompensa? el calabozo: hé aquí el porvenir. La pereza, el placer, qué precipicios! No hacer nada, ¿sabes que esa es la más triste y lúgubre resolución que puede adoptar un hombre? ¡Vivir ocioso de la sustancia social! ¡ser inútil, es decir, nocivo! Esto conduce directamente al fondo de la miseria. ¡Desgraciado el que se empeña en ser parásito, que no será sino vil gusano de la tierra!

¡Ah! no te agrada trabajar! ¡Ah! tú no tienes más que un pensamiento:—comer, beber y dormir bien; pues beberás agua, comerás pan negro, dormirás sobre una tabla, con un hierro remachado que sujetará tus miembros y cuyo frío sentirás por la noche sobre tu carne! Romperás, si puedes, aquel hierro y te fugarás. Está bien. Entonces irás arrastrado de brucos por los matorrales de los bosques, y te volverán á coger. Y es-

ta vez ya pasarás años entonces en un calabozo subterráneo, profundo, amarrado á una pared buscando á tientas á tu lado el cántaro para apagar la sed, mordiendo un horrible pan de tinieblas, que los perros no querrán saborear si quiera, comiendo hasta lo que los gusanos habrán ya comido y antes que tú. Y serás una cucaracha encerrada y amarrada en una fosa. ¡Ah! ten compasion de tí mismo, miserable criatura, tan joven, que aún no hace veinte años te hallabas en los pechos de tu nodriza, y que sin duda tienes aún una madre! ¡Yo te juro, escúchame! Tú quieres vestir de rico paño negro, llevar botas charoladas, rizarte el pelo, ponerte en tus bucles aceite con olorosas esencias, agradar á las masas, parecer guapo y hermoso! Pues irás rapado á navaja, con una casaca roja y

unos zuecos. Quieres llevar una sortija en el dedo, pues llevarás una argolla en el cuello; y si te atreves á mirar á una mujer, te darán un garrotazo. Y entrarás allí á la edad de veinte años, y saldrás á los cincuenta! ¡Entrarás joven, rosado, fresco, con tus ojos brillantes y todos tus dientes blancos, con tu hermosa cabellera de adolescente, y saldrás de allí cascado, encorvado, arrugado, desdentado, encanecido, horrible! Ah! joven desdichado, llevas muy mal camino, la ociosidad té aconseja de un modo deplorable; el más ruido de todos los trabajos es el robo: Créeme, no aprendas esa penosa tarea de ser un perezoso. No creas que es nada cómodo el oficio de bribón. Es mucho menos penoso el de hombre de bien.

VICTOR HUGO.

ESPERANDO

A David M. Chumacero.

Los ocho primeros meses del matrimonio de Arturo i Cordelia habían pasado dejando en ellos tanta confianza en un porvenir de felicidad, que la alegría radiaba desde que se pasaban los umbrales de aquel hogar.

La consagración del enlace ya se estremecía en el vientre de Cordelia. Arturo comprendía la inmensa dicha que iba a experimentar cuando estrechara entre sus brazos i besara, loco de orgullo, a su hijo primogénito.

Ese había sido su sueño de

amor. I ahora que lo veía en camino de realizarse, ahora comprendía que era un crimen el que había deseado en sus horas de fiebre amorosa; lloraba de arrepentimiento, en su cuarto de estudio, al pensar en aquel niño que iba a ser la alegría de su hogar i se ruborizaba al ver a Cordelia orgullosa de la felicidad que le esperaba.

Cordelia no sabía explicarse la conducta de su marido, le veía encerrado siempre, pálido i con señales de haber llorado; notaba que Arturo escogía a

menudo como temas de conversación la cobardía del hombre i los martirios de las almas que se embriagan en una hora de placer.

La pobre mujer pensó, haciendo justicia a la fidelidad de Arturo i a la pureza de sus costumbres, que un mal paso dado en sus negocios era la causa de aquel sufrimiento moral.

Una mañana Cordelia lo encontró temblando bajo el influjo de una emoción estraña para ella. Arturo estaba pálido, cubierto de sudor frío, de cuando en cuando sufría estremecimientos, el corazón palpitaba violentamente, su respiración era profunda i detenida; había dejado caer la cabeza sobre su antebrazo estendido en la mesa de estudio. Cordelia al ver a su marido en aquel estado sintió por él compasión, con los ojos fijos se acercó i acariciando con su mano las crenchas rizadas de Arturo le dijo:

—Arturo ¿Qué te he hecho para que te apartes de mí?—I al decir esto con toda la suavidad de que era capaz su voz, bajó los párpados i en sus ojos se condensaron dos lágrimas que rodaron por sus mejillas—¿Por qué lloras?

Arturo sujeticnado por aquella voz tan dulce contestó:

—Lloro por nuestro hijo, por ese infeliz que ha de venir al mundo dentro de poco tiempo.

—¿Qué?—preguntó ella sus-

pirando con fuerza—¿Te ha ido mal en tus negocios? No temas por nuestro hijo. Ya le enseñaremos a trabajar, la más noble de las herencias que pudiera recibir. ¿No tenemos muchos años para reponernos de la pérdida que has sufrido en estos días?...aunque yo no he sabido nada—se me considera tan inútil en cuestiones serias!—¿Verdad que no son los negocios los que te hacen sufrir?...¿Tienes envidia, tienes celos?...¿Celos!... ¿Verdad, Arturo, que no son celos de mí?—dijo sollozando Cordelia.

—No, i con un hondo suspiro, continuó diciendo Arturo—oye... nuestro hijo ha de ser muy bello, se reflejarán en su rostro todos tus encantos, tendrá tus ojos azules, tu nariz pequeña i perfilada, tus labios delgados i rojos, tu mirada tu voz dulce, tu sonrisa...

—I de tí tendrá ese corazón noble, esa belleza moral que tanto he alabado.

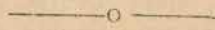
Sin hacer caso á esa interrupción de su esposa Arturo continuó:

—Será un ser encantador. ¿Qué hermosa herencia recibe de su madre! ¿I de su padre? De su padre el desgraciado tendrá un triste recuerdo.... escucha—dijo bajando la voz—¿sabes que varias familias llevan en su frente, en su nombre el estigma de un asesinato? Pues bien... ese no es tan terrible como la

maldición que pesa sobre tu esposo. El remordimiento de un asesino no es comparable á los martirios de mi espíritu. En mi familia existe la herencia de una enfermedad terrible que, según la mitología católica, es la maldición de un Dios sobre toda una raza. Mi familia viste, desde hace mucho tiempo, el cilicio del lázaro! ¿Ves Cordelia

mía, que tengo razón de llorar por nuestro niño que será muy bello; pero cuya belleza desaparecerá bajo la herencia de su padre? Lo que yo había soñado en mis horas de ilusiones me hace sentir hoy las angustias del arrepentimiento. ¡Ocultando su rostro con las manos terminó diciéndose: ¡Cruel! e ¡Infanticida!

JOSE FABIO GARNIER.



CIRCULAR

SEÑOR.....

A todos los que nos interesamos por la fraternidad y el porvenir de la América Latina nos duele que de día en día vaya cada una de nuestras repúblicas apartándose de sus hermanas, no tanto por las diferencias políticas, como por las de la lengua. Y el mal es tan evidente, que á no remediarlo acabará por separarnos del todo, rompiendo nuestros vínculos de parentesco. Pero aún es tiempo de poner término á esas divisiones: la escasa población relativa de estos países y lo incipiente de su literatura facilitan la unificación del idioma. No sucederá así cuando sean naciones de muchos millones de habitantes y cuando eximios literatos den carta de naturaleza á los nuevos dialectos y los erijan en idiomas.

Es obvio que la norma para la unificación ha de ser el castellano; pero no el de la Real Academia, empobrecido por la intransigencia de la docta Corporación, sino el castellano enriquecido con el sinnúmero de americanismos de que irremisiblemente tenemos que servirnos los que vivimos en el Nuevo Mundo. Con el Diccionario de la Real Academia Española sería imposible entender una multitud de obras americanas en que abundan los términos regionales: es menester recurrir á vocabularios especiales que, sobre ser muchos, no siempre se pueden adquirir en las librerías.

Tiempo es ya de que los americanos hagamos nuestro DICCIONARIO DE AMERICANISMOS; y como éste no es trabajo para ejecutado por un sólo filólogo, por sabio que sea, es indis-

pensable convocar un congreso internacional que proceda á la discusión y composición de tan importante obra. Pero no ha de ser éste el único objeto del congreso; también tratará de la adopción de textos oficiales para la enseñanza del idioma—textos que naturalmente han de tener por base el nuevo diccionario—á fin de uniformar en todas nuestras repúblicas el vocabulario y la gramática de la lengua. Un ejemplo ilustrará mejor mi idea: supongamos que un animal recibe en cada una de las quince repúblicas un nombre diferente; el diccionario los registrará todos, pero dará la preferencia á uno, al más extendido ó más exacto. Ahora bien, este término es el que debe enseñarse como propio en todas las escuelas americanas, con preferencia al usado en la respectiva localidad.

Por medio del Diccionario y de las obras de texto se logrará al cabo uniformar el habla de estos pueblos, facilitando así su comercio intelectual y estrechando los lazos de la gran familia latino-americana. Si asunto de tan trascendental importancia es del agrado de Ud., le ruego que lo ponga en conocimiento de la prensa de su país para escuchar luego la opinión de los gobiernos, sin cuya intervención carecería de base estable el proyecto.

Sírvase aceptar las muestras de alta consideración con que me suscribo de Ud. atto. s. s.,

Carlos Gagini. (1)

— — — — —
AVES SIN NIDO

INEDITO

El «Manavi», vapor caletero de la compañía «Pacific Stern», surcaba las aguas del Cauca, á la altura del «Cabo Corriente»; yo, acompañado de un amigo, me dirigía a Guayaquil.

Hacia viaje con nosotros una joven peruana, natural de Lima. Encontrábase bastante enferma i a pesar de la extenuación de su semblante i palidez ascética, distinguíase en ella, un pasado de singular belleza; en su espacios

frente podía comprenderse su talento, así como en el azul de sus pupilas, podía verse grabado el siempre cielo azul de su Lima ideal.

Cuando hablamos por vez primera, tenía entre mis manos las leyendas democráticas de J. Michelet; qué libro es ese? preguntome con curiosidad: las leyendas democráticas de...—Oh, basta, me dijo, las he leído no una sino muchas veces. Sí, joven amigo, cuan-

(1) El Director de esta Revista ha dirigido esta circular á varios literatos de Hispano-América, y desea oír la opinión de la prensa sobre este asunto.

do lejos de mi patria agobiada por el dolor, he recordado a mis padres i no he podido llorar; cuando he creído que la fibra del sentimiento habfa muerto en mí, he tomado esas leyendas; i cuando su lectura me ha hecho ver con la imaginación a las polacas mártires parir en el desierto; cuando he leído las estrofas de los pastores Lituanios, tan llenas de nostalgia, tan empapadas de sentimiento, entonces sí, entonces, he llorado, he derramado muchas lágrimas i me creará? he increpado a la providencia, i he dudado hasta de la bondad de Dios. Después, llevamos el tema de nuestra conversación á otro terreno, hablamos de la guerra entre el Perú i Chile i cuando me referí a su patria presintiendo élla, acaso, que censurara la ninguna organización militar de su país, interrumpíome para decirme: «Cuando Ud. quiera contemplar un lindo cielo, azul, azul, siempre azul, váyase a Lima»... Aquella mujer era poetisa.

El horario de mi reloj marcaba las seis; era pues la hora del crepúsculo muriente. El sol, con su majestad acostumbrada, fbase hundiendo i con sus últimos i postremos resplandores daba un gracioso colorido á las ondas incansables del oceano, lejos, muy lejos, i desde la borda del barco, contemplábamos hacia algún tiempo una bandada de aves que por la distancia no podía distinguirse su especie, sino unicamente su color que era negro.

Cuando las tuvimos más cercanas preguntóme misteriosamente mi compañera: i esas aves, ¿serán golondrinas? No creo, la contesté, porque las golondrinas no son tan grandes. ¿Serán gaviotas? No, porque las gaviotas, son blancas i no negras. Y entonces ¿qué clase

de aves serán? Yo tenfa entendido que sólo las golondrinas emigraban; yo tenfa entendido que sólo ellas dejaban sus nidos en la estación de invierno, para ir en busca de otros nidos allá en las regiones ardientes, ¿no sabe usted qué clase de aves sean esas?—No, la repetí; hay tantas, i tantas aves, hay tantas i tantas que cruzan el oceano, que sólo podría decirle que ésa, es una bandada de aves migratorias.

En el lapso de nuestra conversación las aves se habfan aproximado, véalas Ud., me dijo, véalas como vuelan al derredor del barco ¿qué buscarán? Quizás reposo, la contesté, quien sabe si emprendieron la marcha tarde creyendo llegar a la ribera opuesta antes de morir el día, i se han engañado; quien sabe si la mano traidora de algún hombre haya destruido el bosque donde tenfan sus nidos, i ahora busquen otros bosques donde poder forjarlos nuevamente, para saludar á la aurora con sus cantos, i abrigar á sus hijos con sus alas, quien sabe si el huracán haya sido el destructor de sus hogares, i ahora vaguen al acaso como vagan muchos proscritos sin saber el lugar a donde van.

¿No sabe Ud., la dije, que así como hay seres que nacen al amparo de la fortuna, otros, en cambio, nacen condenados al infortunio i la miseria?... ¿No sabe usted que así como hay quien nazca en una cama de mimbres, forrada de seda, i circundada por negra servidumbre, así hay también niños que al nacer encuentran por lecho las arenas del desierto? No sabe Ud. como dan a luz las Polacas cuando parten a Siberia, acompañando a sus padres, acompañando a sus maridos, acompañando a sus hijos? Pues del mismo modo

que en la humana especie, así sucede con los animales ¿No ha oído Ud. trinar a un jilguero ó a un cenzone desde el fondo de una jaula de oro, i no ha visto Ud. en cambio esos pajarillos que en la estación del invierno buscan asilo bajo el techo de las casas, ó en las torrecillas del templo? Esto la vida es, amiga mia: i la vida, supone el contraste; siempre en pos de la luz, las tinieblas; en pos de la riqueza, la miseria; en pos de la felicidad el infortunio.

Hay familias que ríen bajo el techo de un palacio, i otras en cambio que lloran en el interior de un miserable tugurio. Hay aves que tienen por nido jaulas de oro, i otras en cambio que no lo tienen. Hay aves sin bosque como hay hombres sin patria. ¿Me entiende? Sí, me contestó, todo eso lo sé pero las aves ¿donde están? Véalas

Ud., la dije señalando con uno de mis dedos el mástil mayor del buque, véalas Ud.; duermen las pobrecitas ¡quien sabe si esta bandada pertenece al número de las que no tienen nido!

Diez dias duró nuestra navegación, i diez tardes vi llegar la bandada de aves infortunadas buscando un asilo en los mástiles del buque, cuando ya las sombras empezaban a cernerse en el espacio.

Como vosotras ¡oh aves infortunadas! como vosotras soy yo, lejos de mi nativo suelo, lejos de mi bella Centro América, camino al acaso i sin saber a dónde. Sí, vivo sin patria i sin hogar, como vosotras vivís sin bosques, i sin nidos.

Soy, pues, vuestro compañero de infortunio.

MARIANO TOBAR LOPEZ.

Guayaquil, 1901.

SU CORSE

Corrido el cortinaje desde el balcón de enfrente vi su cuarto, el nido de la alondra que mi sueño arrulla en las mañanas con su canto.

Jarrones de Sajonia descansaban sobre consolas de bruñido mármol; y del sol que moría los postrimeros rayos hacían resaltar en la penumbra las doradas molduras de los cuadros, las lámparas de bronce, los ricos muebles de nogal tallado, las cortinas del lecho, y en el muro los brillantes espejos venecianos.

Y en un rojo sillón que parecía á su dueña esperar, medio borrado por la naciente sombra, se veía un corsé de blanco raso.

Y pensé entonces en las frentes pálidas y en los risueños labios, en los azules ojos y en los cabellos áureos, en las cinturas breves y en los ebúrneos brazos, en el velo flotante de las novias y de las niñas en los sueños castos, en las vírgenes carnes sonrosadas y en los púdicos senos de alabastro.

“¿Quién fuera su corsé, me dije entonces,
quién fuera su corsé de blanco raso,
para saber si late,
si late aún su corazón ingrato!”

ISMAEL ENRIQUE ARCINIEGAS.

LA LIMOSNA

Había nevado mucho. En los árboles de los bulevares, cubiertos de copos de nieve, parecía que hubiese brotado una tupida florescencia de blancos azahares. Las estatuas lucían albas pelucas de escarcha. Y un viento muy frío, muy cruel, levantaba el polvo helado de las calles azotando los rostros de aquellos que trajinaban presurosos á iban dejando la huella de sus claveteados zapatos sobre las aceras blanqueadas.

En medio del tumultuoso desfile de los obreros y el barullo de las grisetas pobres que caminaban frotándose las manos mal cubiertas, pasaban los ricos cupés, donde los niños mostraban tras los cristales del ventanillo su aguinaldo de Navidad: al feo Pierrot, que reía; y rápidos, llenando el aire con la loca fanfarria de sus cascabeles, corrían los trineos, dejando tras sí el eco de festivas canciones y de risas sonoras.

Cuánta alegría bajo el cielo plomizo y triste de aquella tarde de Diciembre!

Y mientras todos pasaban é iban lejos como en bulliciosa

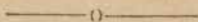
fiesta, allá en el lejano bulevar, —donde el vendedor de flores rumoreaba su cansada melopea, —en una esquina, un pobre cieguecillo, tiritando de frío bajo un roído sobretodo, tocaba el violín, implorando así el pan de la noche. De aquella caja descolorida y casi negra por el uso, brotaba como un lamento la melancólica romanza del Tannhauser: “La Estrella de la tarde”; con sus armonías sollozantes y nostálgicas llenó de lágrimas á otro mendigo, ciego también, que en el opuesto extremo de la esquina temblaba de hambre y frío.

Aquel violín, pulsado bajo el poder de la miseria y el sufrimiento, gemía sentidas y tiernas cadencias; á veces sus notas sonaban como gritos escapados de un alma herida y luego languidecían, susurrantes, tenues, con la dulce suavidad de un suspiro. Entre tanto, su bella música sólo era oída por el otro pordiosero que con el rostro bañado en lágrimas permanecía como en un éxtasis, oyendo y oyendo aquella plegaria que venía de otra alma desgraciada como la suya.

De pronto y como si hubiese concebido una idea, echó adelante su bastón, tanteó la nieve y pasó tras paso y resbalón tras resbalón, se fué dirigiendo hacia el punto de donde emergía la música. Cuando llegó frente al violinista, hundió su mano en el bolsillo del pantalón, sacó de su profundidad un centavo y con voz temblorosa y llena de dulzura, dijo:—"Tomad amigo, que tocáis muy bien". Y ambos cie-

gos cruzaron las manos en distintas direcciones. El caritativo pobre dejó caer el centavo, que fué á perderse en la nieve, y contento, paladeando la delicia de su buena obra, volvió las espaldas y se fué, en tanto que el mendigo del violín, cansado de mantener su brazo tendido en espera de la limosna, creyéndose víctima de un engaño, frunció el ceño y pasándose la mano por los ojos se limpió una lágrima.

RAFAEL ANGEL TORYO.



SIMILES

Como perdidas las aves
el lago azul atraviesan,
así mis sueños de niño,
Muy tristes, muy tristes vuelan.

Y si la cumbre del monte
las nubes cruzan ligeras,
más negras mis ilusiones
huyendo van y se alejan.

Sale una estrella y se oculta
en las regiones etéreas,
qual mis muertas esperanzas
que para siempre me dejan.

Todo en mi vida agitada
es sólo recuerdos, huellas!
¡Todo como aves y nubes
y estrellas, se oculta ó vuela!

ORESTES.

El cabello espeso y lustroso pertenece á la juventud, el cabello claro y ajado á la vejez. *El Vigor del Cabello del Dr. Ayer* devuelve el color juvenil y pondrá el cabello de usted, suave, lustroso, rico y abundante. Mantendrá el cuero cabelludo limpio de caspa é impedirá que su cabello caiga.

El Vigor del Cabello del Dr. Ayer da al cabello aquella apariencia sedosa y lustrosa tan natural en la primera edad. Para la mujer es el adorno de la hermosura juvenil.

En ningún caso deja de restaurar el color natural del cabello.

Preparado por el DR. J. C. AYER & CO., Lowell, Masa., E. U. A.

Lo venden las farmacias y los tratantes en perfumería ó artículos del tocador.

LA CALUMNIA

La calumnia no mancha al que se eleva
Y en el espacio como el ave, gira,
El dardo disparado de la tierra
En la coraza del honor se estrella
Y al suelo vuelve con la punta herida!

Del recio choque de la flecha airada
Contra el escudo, la conciencia pura,
Brotó la luz que la tiniebla aclara...
La flecha baja... y en la frente ruda
Del vil cobarde sin piedad se clava!

Mentid! en vano á la razón pantalla
Poner queréis para velar su luz
Lentes se vuelven que el fulgor propagan
El sol no muere... la tormenta estalla
Y él siempre marcha en el inmenso azul

La luna en vano entenebrece el cielo
En vano extiende funeral crepón
De un horizonte al horizonte extremo:
Sobre esa nube, sobre el mundo entero
Siempre brillante permanece el sol!

ROGELIO FERNANDEZ G.

— O —

¡EN EL MAR!

Verde es el mar: verde como la esperanza.

Verdes son las llanuras y las selvas, y los ojos soñadores de las vírgenes del Rhin.

Azul es á veces la ola: azul como el amor.

Azules son los cielos y los lirios. Azules son los sueños del poeta y azules las silvestres campanillas que se abren con el beso de la tarde.

Blanca es la nube perezosa, viajera del vacío: blanca como la inocencia.

Blancos son los velos de las vírgenes y las tocas de los muertos.

Negro es el cielo tempestuoso: negro como las alas de un paujil gigante.

Negros son los sueños de los malos, el fondo de los abismos y las noches de los proscritos.

El mar es el engaño perpetuo: el verde, el azul, el violáceo, todos son negros en el fondo.

El cielo es la mentira cínica: el azul desmayado, el nácar pálido, todo es negro en el fondo.

En lo profundo del mar, el monstruo, el fango.

En lo profundo del cielo... nada.

Tritón dejó una revedad de monstruos. Júpiter—una dinastía de fantasmas.

Lucrecio creía hallar á Dios en el fondo del mar. La fé cree hallarlo en el fondo del cielo.

Thales sacó á su Dios de las aguas del océano. Anaximandro y Leusipo de los átomos del aire.

Y Dios no está en ninguna parte.

El mar no representa á Dios: representa la mujer. Es oscuro, voluble, tempestuoso, pérfido. ¿Quién interroga al abismo? Mar

profundo ó corazón de mujer
¿quién ve en el fondo?

Tempestades del cielo ó tempestades del alma ¿cuáles son más terribles?

Volubilidad de la ola, hay algo que te iguala: una alma de mujer.

—
Todo era azul ayer: azul el cielo y azul el mar.

Era una tarde toda de tintes nebulosos, desde el oscuro que rodea la gruta hasta el pálido y triste color de niebla de la ola que muere sobre la arena blanca.....

Las espumas y las nubes; aves viajeras del desierto, juguetonas, inquietas, caprichosas, poliformes En el confín del horizonte, lo blanco de la espuma se besaba con lo blanco de la nube. Amor de mariposas.

El mar ni rugía, ni se quejaba: murmuraba.

Arrullo de gigante!

Efluvios lejanos y brisas fugitivas, todo era ligero, suave, perfumado, como un verso de Virgilio. Melancolía marina que hacía pensar en los cuadros de Pierre Lotti.

Era una mar como griega que suspiraba por la estrofa de Baudelaire y el poema de Leconte de L'Isle.

Tarde de esas en que los veleros buques, navegan como garzas fugitivas y contentos los marinos, sentados en la proa, cantan el himno del amor y la esperanza.

Tardes en que duerme la tempestad—¡Benditas sean!

—
La tarde azul del mar me hizo pensar en las tardes azules de la tierra.

Los perfiles sinuosos de la montaña; la sombra azul oscura des-

cendiendo al valle poblado de rumores; el río gris plomizo como la cabellera de una anciana; la blanca casa en medio la arboleda, como una flor de loto abierta entre el bosque; la sombra de mi madre; y el poema de mi amor y la virgen de mis sueños.....

Azules sus ojos que semejaban más un lago por lo tranquilos que un mar por lo profundos; azules venas de sus manos que estrechaba entre las mías—lirios blancos con franjas *azulosas*—azules las cintas de su cuello y los sueños de su alma.

Verde la montaña cercana, el prado en que hundía sus plantas y las palmas que nos daban sombra.

Blanco su rostro de virgen circasiana, blancas las nubes que miraba, blanca su alma como la nieve immaculada.

¡Ay! y en el fondo tanto azul y tanto blanco había lo negro, lo profundo negro.

Pérfida como la ola, dijo Shakespeare.

Perfidia de mujer y perfidia de mar, ambas dan la muerte. La ola y la mujer ambas arrojan. La ola y la mujer ambas sepultan. Ambas matan con su beso helado y húmedo...

—
Cuando alcé la cabeza estaba negro el cielo, negro el mar.

La ola negra irritada, la espuma encima de ella como su blanca cabellera hirsuta.

La luz, el azul, el verde, todo había huído. Solo quedaba lo negro. La verdad. El fondo de todo. Lo inmutable.

Pensé en mis tristezas, en mi nostalgia, en mi orfandad.

Proyecciones negras y lejanas se alzaron en mi alma: los sueños

de mi amor, las costas de mi patria, la tumba de mi madre.

Negro era el cielo, negro era el mar, negros como los sueños de los celos, como las noches del proscrito, como las soledades del huérfano.

Pensando en ese mar pensé en mi amor; el escollo, la emboscada, la perfidia; todo negro.

Negras las costas lejanas de la patria, la emulación, el odio, la contienda.

Solo en un punto negro en el espacio había un rostro blanco que me miraba con tristeza.

Negro el cabello, negras las pupilas. Sentí el estallido de un beso sobre mi frente.

Era la hora del ensueño, la hora en que la sombra de mi madre viene á besarme.

Entonces murmuré la única oración que no he olvidado para el único Dios en quien yo creo, oración en dos palabras: *Madre mía, Madre mía.*

Hubo en el cielo uno como florecimiento de estrellas, en el mar uno como estallido de espumas y parecióme que la soledad inmensa poblada de rumores murmuraba tristemente: *Madre mía, Madre mía.*

J. M. VARGAS VILA.

— o —

ISAW THEE WEEP

(*Imitación de Byron*)

Te ví llorar; y tus preciosas lágrimas
rodaron á mis labios, dueño mío,
cual ruedan de la tímida violeta
las gotas de rocío.

Te ví reír; y tu mirada hermosa
al brillante zafiro causó enojos;
pues es más apacible, puro y bello
el brillo de tus ojos

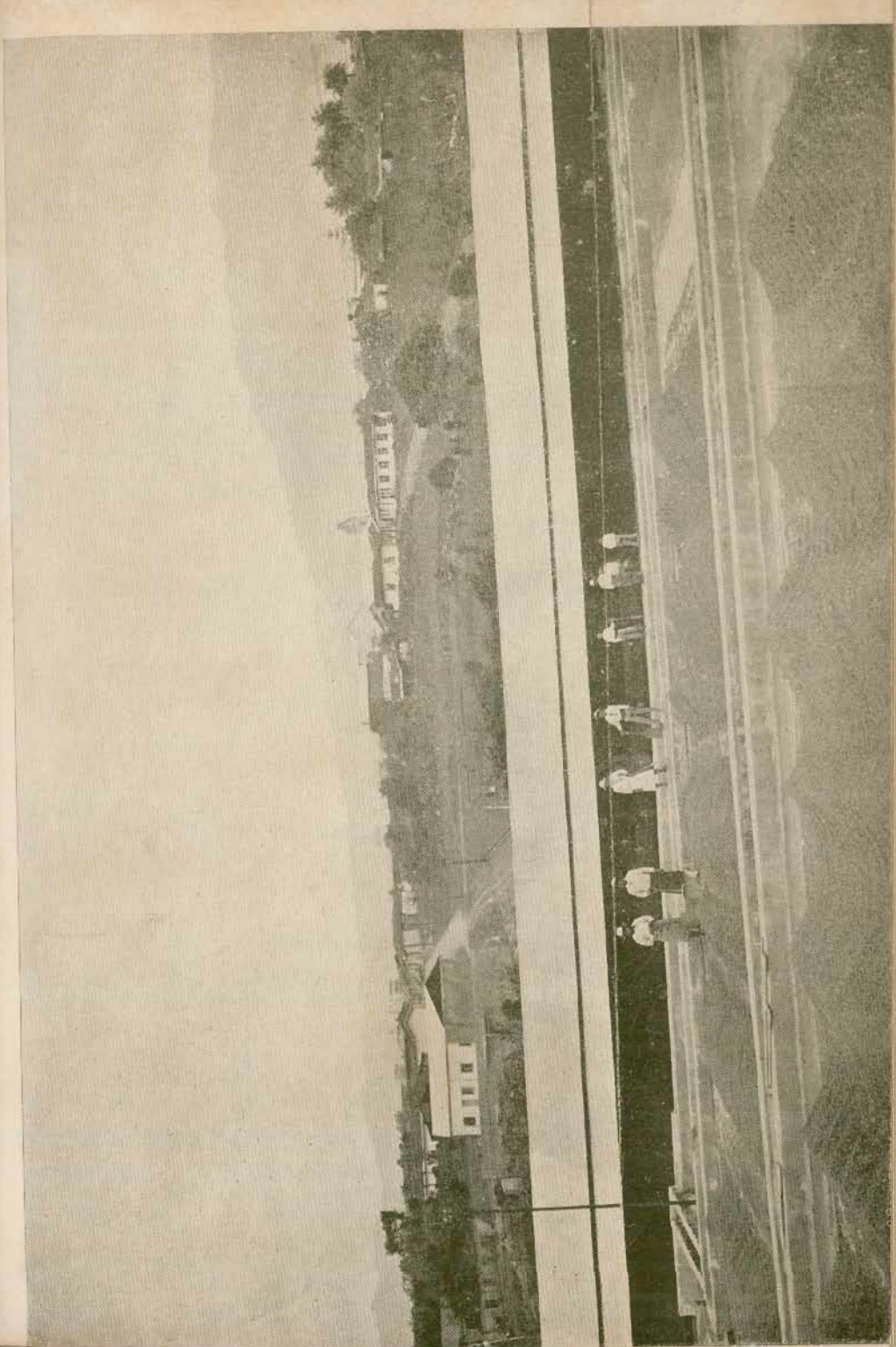
Como el sol en el cielo tempestuoso
tiñe las negras nubes de colores,
así cambia tu risa en un instante
en goce mis dolores.

Por esto río cuando alegre ríes,
y también lloro cuando triste lloras;
no amargues más, te ruego, amada mía,
de mi vida las horas.

ISABEL PESADO.

VAS CIGARRENGESCHAFT «EL PROGRESO»—Ist das Eeinzige
in San José. Importiert aus ersten und besten Quellen der Welt.—
O. Gil.—P. O. B. 202.

LA CIGARRERIA «EL PROGRESO»—Es la única en San José. Im-
porta directamente de todos los países.—O. Gil.—P. O. B. 202.



LUZ, LUZ, MAS LUZ!

A Carlos Orozco Castro.

I

Luz, luz á torrentes sobre tanto error, iluminemos estas sombras. La noche extiende los pliegues de su manto sobre los espíritus; cubramos de flores el abismo y sembramos de estrellas la noche. Transformemos nuestras plumas en hondas para lanzar á los cielos ese lucero que se llama la verdad, lucero descolgado del azur por la injusticia, compañera del crimen.

Así como la electricidad brota del roce de dos objetos y la luz se forma de la unión de dos flúidos contrarios, así la inteligencia de los pueblos se despierta al roce de la maldad, y la justicia y la luz brota del choque de dos aceros.

El pueblo es un cíclope aun más vigoroso que los que brotaron de la cabeza de Lope y que cruzan por su "Circe" con aspecto aterrador; cíclope condenado como el Prometeo de Esquilo, á sufrir sus cadenas de espaldas sobre una roca: cíclope que tiene un solo ojo en la frente; la libertad. Arrancadle esa ventana de la cabeza, ese ojo rodeado de llamas como el del marmóreo titán de Miguel Angel, y lo veréis sumido en honda obscuridad. ¡Y no hay cosa más espantable que la cólera ciega, que la ira en la som-

bra; que ver á un gigante lanzando alaridos de dolor, sacudiendo sus cadenas con sus manos de músculos hinchados que parecen estallar á cada sacudida: con la faz contraída, amenazando levantar el peñasco al cual está amarrado y descender al monte llevándolo sobre sus atléticas espaldas!

El pensamiento, el espíritu, como quiera llamarse á ese algo luminoso que domina á la materia y mantiene unidas sus moléculas, al cerrarse ese ojo quedaría encerrado en su prisión, como en un calabozo sin puertas, ventanas ni tragaluz. La materia sería entonces para el espíritu un "in pace", aún más sombrío que los del Louvre ó Vicennes, donde, sumido en honda obscuridad en una atmósfera asfixiante, moriría poco á poco, como una luz ahogada por las sombras, siendo ese "in pace" á la vez prisión y tumba, de donde sólo se podría salir pasando por el túnel horrendo de la muerte.

¡Ah! no ceguéis al cíclope: dejadle con su ojo, la libertad!

II

Arrancarle á un pueblo el supremo derecho del sufragio, es lo mismo que tomar un sable y hacerle saltar su único ojo á ese

gigante que es un niño también, titán que participa de las veleidades del pequeño y de las grandezas del hombre; titán que sabe rugir como el volcán y rizarse como el mar; y niño que muerde á veces la mano del que lo ayuda á caminar.

Bien sé que hay muchos que no participan de nuestro modo de pensar, bien sé que nuestro corazón que late sobre el de la Patria, no palpita con la misma lentitud que el de nuestros adversarios en ideas, bien sé que sus efluvios no son de igual pureza; pero hay un punto donde todas las conciencias se confunden; en el deseo de la propia libertad.... Se puede ser un déspota y amar la libertad; lo único que diferencia al tirano del patriota, es que el primero ama sus propios derechos y el último ama los de todos.

¿Se puede amar la luz y permanecer en la sombra? Satanás, precipitado por la cólera celeste de la divina mansión al Infierno; Luzbel que al recibir un rayo de luz en su pupila, siente un latigazo en su infernal espíritu; ama, sin embargo, esa altura donde nació, sueña con las delicias de su Patria perdida; llora al pensar en la brillantez de ese cielo, en la armonía del Paraíso y suspira al recordar el primer beso de luz sobre su frente y la primera mirada amorosa que lanzó sobre cuanto le rodeaba, al despertar á la vida celeste á

la sola voluntad de su Señor. Y ese desterrado de su Patria, pugna siempre por subir á ella asido á un rayo de esa luz que tanto teme. Así también los déspotas sufren. Ellos echan de menos el paraíso de nuestras virtudes y con gusto trocarían su sangrienta corona, el trono do sentados bogan en un mar de roja sangre y el manto de púrpura estrellada, por la corona de espinas del patriota, por el cadalso de los héroes de la libertad y por la desgarrada túnica del viejo Macabeo. Creednos también ellos son desgraciados; pero ¡ay! del sendero de la tiranía nadie regresa; existe una barrera insuperable de crímenes entre ellos y la llorosa virgen, la Justicia, que moja en lágrimas el lecho de oprobio á que la arrojara el despotismo, y continúan lanzando manchas sobre sus manchas, más pálidos y temerosos que sus propias víctimas!

La razón por la cual el bandido martiriza al hombre honrado, es muy sencilla: porque envidia su honradez; porque al compararse, él que es sombra de su víctima, que es luz, siente un profundo despecho al verse tan enano y disforme; y entonces desea exterminar cuanto pone de relieve su infamia. ¿No odian las mujeres feas á las bellas? ¿No desean que éstas desaparezcan para que quede la fealdad triunfante y aniquilada la



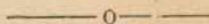
DOCTOR DON MARCO AURELIO SOTO

Fotograbado de Pablo Baixench

belleza? Los monstruos odian la hermosura, porque no son hermosos. ¡Yo les tengo una gran compasión á los tiranos! Y sin

embargo, si estuvieran al alcance de mis plantas, no vacilaría en aplastarlos!

ROGELIO FERNANDEZ GÜELL.



El Dr. don Marco Aurelio Soto

Honramos nuestras columnas con el retrato de uno de los más importantes hombres públicos de Centro América, sintiendo ser tan corto el espacio de que disponemos, porque la biografía del Dr. Soto no cabe en cuatro líneas.

Nació en Tegucigalpa (Honduras) el 13 de Noviembre de 1846. Todo lo que es y lo que vale se lo debe á sus propias energías. Hizo sus primeros estudios en Honduras, pasando después, á la edad de 10 años, á Guatemala en donde se recibió de abogado. Desde pequeño dió á conocer su claro talento y sus instintos de orden y honradez.

Muy joven el Dr. Soto desempeñó la Secretaría de la Sociedad Económica; fué síndico del Consulado de Comercio, miembro del Colegio de Abogados y Secretario de la Legación de Honduras.

Liberal por temperamento y por convicciones, se afilió al partido del General don Miguel García Granados, que entró triunfante el 30 de Junio de 1871, al Palacio de los Capitanes Generales; en esa fecha era

Síndico Municipal de la capital el Dr. Soto, é hizo sentir su influencia en dicha Corporación.

Después desempeñó sucesivamente las carteras de Gobernación, de Negocios Eclesiásticos, Relaciones Exteriores é Instrucción Pública. En todas ellas desplegó actividad, demostró tino é implantó reformas trascendentales.

En 1876, la situación de Honduras era muy grave; reinaba la anarquía más completa y varios patriotas, atraídos por las dotes desplegadas por el Dr. Soto, fueron á Guatemala y le ofrecieron la Presidencia de la República; y el 27 de Agosto de 1876, inauguraba en Amapala su Gobierno, apoyado moralmente por Guatemala y El Salvador.

Pacificó el país y empezó la labor del Dr. Soto. No hay hombre alguno que en tan poco tiempo y con tanto tino haya llevado á cabo tanta reforma y tanto progreso.

Hélos aquí á grandes rasgos: Abolición de contribuciones extraordinarias. Abolición de alcabalas. Garantía y Registro de la Propiedad. Organización de

la Hacienda Pública, haciendo subir las rentas de \$ 200,000 que eran, á 2 millones y medio. Organización, equipo é instrucción del Ejército, creando una academia militar. Libertad profesional. Creación de las Facultades de Medicina y de Derecho. Protección al cultivo del café. Organización de los ramos de Correos y Telégrafos, completamente desconocidos en Honduras. Reconstrucción del ferrocarril de Puerto Cortés á La Pimienta. Construcción de los edificios nacionales que hoy existen. Establecimiento de la Escuela de Contabilidad de Hacienda. Mejora de la elaboración y cultivo del tabaco por sistemas cubanos. Construcción de carreteras. Ley de agricultura, protegiendo las industrias pecuaria y bananera que hoy son los principales elementos de riqueza. Organización de la Instrucción Pública, creando escuelas primarias en todos los pueblos y superiores en las cabeceras departamentales, así como colegios de 2ª enseñanza. Establecimiento de la casa de moneda y de la Tipografía Nacional movidas á vapor. Protección á la industria minera. Habilitación del puerto de Utila. Concesiones y franquicias á la navegación y construcción de embarcaciones y subvenciones á líneas de vapores. Separación de la Iglesia y del Estado. Funcionamiento de hospitales, creándoles

rentas para su sostenimiento. Abolición de los diezmos. Secularización de Cementerios. Ley de Municipalidades. Organización del Archivo, Biblioteca y Universidad nacionales, esta última dotada completamente de elementos. Establecimiento de la nueva Legislación que comprende: los Códigos Civil, Penal, Criminal, de Procedimientos, de Comercio, Militar, de Aduanas y de Minería; las Leyes de organización y atribuciones de los Tribunales, del Notariado, de Municipalidades y Ordenanza militar; estas leyes abrazan el reconocimiento del "Habeas Corpus", abolición del tormento y de las confiscaciones: libertad del esclavo que pise el territorio hondureño, matrimonio civil, libertad de cultos, libertad de Imprenta sin previa censura, libertad de profesiones, oficios é industrias, libertad de asociación, de enseñanza, de navegación, de comercio y de testar; inviolabilidad de la vida humana, de la propiedad, del domicilio y de la correspondencia; igualdad como base de los impuestos y garantía á la propiedad intelectual. Conversión de la deuda interior y su amortización de casi la mitad.

Además el Dr. Soto hizo conocer su país fuera, honró á los grandes hombres de la Patria erigiéndoles estatuas y parques, y haciendo escribir bio-

grafías, siendo él el que organizó la primera Exposición Nacional en Centro América.

Mucho más podríamos decir acerca de la culminante personalidad del Dr. Soto, pero, repetimos, no contamos con espacio suficiente.

Hoy viene el Dr. Soto de Honduras, en donde acaba de figurar como uno de los candidatos á la Presidencia; él fué llamado y no autorizó á nadie para que lanzara su candidatura, pero la lanzaron sus amigos

con el objeto de ver si era posible llegar á una conciliación y evitar la guerra civil que hoy asola al país. Esto, desgraciadamente, no se consiguió y al retirarse el Dr. Soto, después de haber hecho todo cuanto estuvo á su alcance para lograr una solución pacífica en el conflicto electoral, dejó su nombre mejor puesto que antes, si cabe, por lo cual, no sería extraño que más tarde, puesto que está lleno de vida y de vigor, vuelva á regir los destinos de Honduras.

JUAN GUALBERTO GÓMEZ

Los últimos periódicos que hemos recibido de la Habana, correspondientes al 25 de Febrero, dan cuenta de una grandiosa festividad que revistió el doble carácter de patriótica y política, celebrada el día anterior en el teatro Albisu, con motivo del VIII aniversario de la última revolución libertadora, que preparara el patriotismo y genio de Martí.

Esa festividad ha sido un gran paso en favor de la unificación de dos grandes partidos liberales de Cuba: el *Republicano* y el *Nacional*, y fué, además, un verdadero y legítimo triunfo para el eximio cubano don Juan G. Gómez, Jefe del Partido Republicano y del Nacional Independiente.

El teatro se hallaba completamente lleno por un concurso henchido de patriotismo y ávido de emociones, y el escenario, donde se alzaba la tribuna, ocupado por las Delegaciones de las Asambleas primarias del Partido Nacional. La Presidencia la ocupaba el se-

ñor A. Zayas, Senador. A su derecha estaba el Dr. Diego Tamayo, Presidente de la Convención Nacional, y el Dr. O'Garrill, Alcalde de la Habana, y á su izquierda al General Cebreco y el Dr. E. Hernández, Presidente del Partido Democrático.

Después de comenzado el *meeting* entró el señor Juan G. Gómez. Fué saludado con grandes aplausos y se le brindó asiento al lado de los señores Tamayo y Zayas, que presidían.

Ocuparon sucesivamente la tribuna don Antonio Gómez, hijo del General don Máximo Gómez; don M. Herrera y don Bernabé Boza. Este último refiriéndose al jefe del Partido Liberal, dijo: «En estos momentos en que el gran patriota y gran cubano, señor Juan G. Gómez, trabaja por la fusión de los elementos liberales, debemos tributarle nuestros aplausos, porque ello representa la unión perfecta de todos los que desean la verdadera independencia de esta tierra»

Seguidamente habló el señor Francisco M. González, quien también elogió la actitud del señor Gómez, por su patriotismo y verdadero amor á Cuba, clamando, asimismo, por la fusión de todos los cubanos liberales.

Tocó el turno al señor Gómez, y subió á la tribuna.

Para que mejor pueda juzgarse de las simpatías que goza ese eximio repúblico, reproducimos lo quea cerca de este punto refieren los notables diarios de la Habana.

«Pocas veces ha saludado el pueblo á un orador, al aparecer en la tribuna, con tanto entusiasmo como el demostrado ayer al aparecer J. G. Gómez en la tribuna de Albisú. Después de un largo espacio, pudo hacerse oír el orador para pronunciar uno de sus mejores discursos». (De *El Mundo*).

«Durante un intervalo de diez minutos no cesaban los aplausos. El orador apaciblemente suplicaba el silencio, pero era su ruego ineficaz. Esperó que se cumpliera la voluntad del pueblo, entregado á un delirante afecto, y entonces comenzó su discurso, que ha sido uno de los más notables que ha pronunciado». (De *La Lucha*).

A continuación publicamos unos fragmentos de ese discurso:

«Mi primera palabra debe envolver la gratitud que todos los buenos patriotas sienten por la idea de congregarlos aquí para que todos los que sentimos reverencia por la independencia, nos inclinemos ante el altar de la patria; gratitud que debemos al Partido Nacional, que así permite que vengamos á reunirnos en este lugar todos los que, desde distintos campos, sostenemos enhiesta la bandera cubana».

«Hacéis bien, nacionales, porque si en un día como éste no nos pudiéramos juntar en haz apreta-

do todos los cubanos, había que renunciar á toda esperanza».

«La fecha del 24 de Febrero trae á mi memoria recuerdos y acontecimientos que muchas veces son tristes; recuérdase todo, hasta las traiciones, que también las hubo, para pensar luego con júbilo en que al cabo la conciencia del derecho venció á todas las mezquindades y bastardías».

.....
 Estamos atravesando actualmente un período erizado de dificultades. Tenemos una independencia limitada. Tenemos una República, por lo menos nominal, y necesitamos que su soberanía no tenga límite. Esto debemos conseguirlo con el propio esfuerzo; es necesario que solo contemos con nosotros mismos, sin buscar en extranjeras playas consejos ó indicaciones porque nosotros tenemos algo que nadie nos puede dar: «nuestro patriotismo».

«Se nos ha ofrecido la autonomía, la asimilación y el pueblo cubano les volvió la espalda y se decidió por la independencia. ¿Por qué? Porque se guió por su corazón que latía impulsado por el instinto de conservación».

«Anteriormente he dicho que jamás un pueblo hace una revolución sin necesidad; si aquí se hizo fue porque el pueblo cubano quería la soberanía en toda su plenitud y grandeza y todo lo que eso no sea no significará otra cosa que la amenaza constante á la paz moral y material de nuestro país. Para conseguir ese hermoso resultado venimos á reunirnos todos, procedentes de campos distintos. Vamos á ser los verdaderos conservadores, los conservadores de la libertad cubana. Seamos como las vestales de la independencia y procuremos tener siempre encendida la lámpara del patriotismo».



LICENCIADO DON MARCELO BRENES

Fotograbado de Pablo Baixench

«Los republicanos y nacionales independientes venimos desde la casa vecina á hacer un acto, confundiéndonos con los nacionales para demostrar nuestro deseo de fundir en una masa compacta á todos los liberales de Cuba».

El Reconcentrado, dice: «La oración del insigne Juan G. Gómez fué una obra magistral de elocuencia, un análisis concienzudo y brillante de la situación política del país en estos momentos».

Cerró esa brillante fiesta el dis-

curso del señor Alfredo Zayas.

Concluimos estos apuntes, felicitando especialmente al ilustre cubano don Juan G. Gómez por su notable discurso y nobilísima labor encaminada á elevar aún más la grandeza moral de su querida patria, digna de mejor suerte, no sólo por sus tradiciones gloriosas sino por la envidiable altura intelectual que, para gloria de los pueblos latinos, ha logrado alcanzar.

X.

20 Marzo 1903.

El Lic. don Marcelo Brenes

Con un aire de bondadosa sencillez, el actual Presidente de la Sala Primera del Supremo Tribunal desfila entre nosotros atento, sin dejar sospechar el vivo fuego de justicia, de equidad y de práctica filosofía que arde en su alma de Magistrado.

Como todos los espíritus que examinan de lo alto las cosas de este mundo, el Lic. don Marcelo Brenes es el recto Juez que hace intervenir en el concienzudo ejercicio de su augusto ministerio la mayor suma posible de bondad.

La apasionada malicia del cicatero, las mil y refinadas manifestaciones de la perversidad humana no obtendrán de este juzgador sino la sonrisa filosófica del que sabe que todo, todo en el mundo tiene una causa más ó menos remota, más ó menos fatal é inevitable, cuya res-

ponsabilidad remonta á veces á la Naturaleza. Y si no fuera por que su conciencia jurídica es muy recta, y porque su misión de Juez es muy estricta, el magistrado Brenes absolvería á más de un reo, en nombre de las leyes superiores y no escritas de la Humanidad!

Desde joven, y siendo estudiante de la Universidad de Santo Tomás, dió muestras de precocidad. Su predilecto profesor, don Francisco Oreamuno, indujo á su familia á que lo enviara á Guatemala á terminar sus estudios.

Entrado á la renombrada Escuela de Derecho de aquel país en 1872, tuvo como profesores, entre otros, á Salvador Fallas (Economía Política), Fernando Cruz (Derecho de Gentes y Derecho Teórico-Práctico), y á Ramón Roca (Derecho Público).

En 1874, debido á las brillantes notas obtenidas en sus exámenes anuales, debido también á las recomendaciones de sus profesores, que le querían mucho, fué nombrado Oficial Mayor del Ministerio de la Guerra de Guatemala, aún antes de terminar sus estudios.

Habiendo retornado á su patria en 1876 con su título de abogado, recibió de sus compatriotas la buena acogida que

merecía el gran prestigio de que fué precedido.

Es uno de los magistrados de carrera que más honran á Costa Rica.

Relativamente joven, el Magistrado Brenes entrará pronto á la Sala de Casación, ese generalato de nuestros jueces.

"Pandemonium" publica con gran placer el retrato de esa personalidad, que es una de las que más lustre dan á la Magistratura Nacional.

EN LA PLAYA

El Sol, brillante como una ascua de oro, se ocultaba en el ocaso y lanzaba sus postreros mortecinos rayos sobre el mar.

Las olas rugientes y embravecidas venían á besar la playa para volverse, coléricas, á hundirse en el abismo.

Era bello el mar, y bello el firmamento.

¡Hora feliz!

Y entonces yo empezaba sintiendo en mi corazón una fuente de inagotable amor, enlacé su cintura y modulé á su oído la dulce protesta de mi amor.

Mas ella, la vista fija en un punto lejano, no oía ó fingía no oír mis palabras.

"Estoy á tu lado—murmuré—¿que estás meditando? No me amas ya? Díme, amor mío, cielo mío, en qué piensas? Te has enamorado de alguna estrella?"

Se volvió á mí sonriendo.

"Sabes en qué pensaba? Pensaba..... en el último beso que "él" me dió en este mismo sitio momentos antes de partir. Pensaba si me amaré aún, después de tanto tiempo"

AUGUSTO J. GRILLO.

Febrero de 1903.

A quince días vista

La ciudad ha vuelto á recobrar su animación, encanto y alegría.

Las campanas echadas al vuelo con motivo de ser hoy el patrono de la capital y las mil y una niñas de hermosura deslumbrante que por las calles pasean, dan al traste con nuestro "temporal" spleen y nos dicen con su ruido y presencia que la vida campestre ha terminado y que las fiestas que de hoy en adelante "ocurran" serán por cuenta de disfrute propio, puesto que se celebrarán en casa.

La ausencia "veraniega" del bello sexo en estado y condiciones de merecer, tenía preocupados á cuantos se llenan la vista al echarse á la cara por esos parques y calles el soberbio busto de una arrogante mujer, mayormente, si gasta ojos grandes y gachones, andar menudito y demás circunstancias que tanto hacen suspirar á los solteros y hostezar á los casados tres ó cuatro meses después de haberse enlazado como Dios manda.

El regreso de las bellas de sus quintas de recreo me han alegrado el alma y la vista por que yo también participo de la índole del verbo, digo, de los solteros que dejo apuntados.

Sin embargo, como mi alma es un tanto sensible, lo siento en ella con toda la fuerza de una máquina de quince mil caballos normandos y un andar de noventa y tres mil millas por hora, por algunos gacetilleros de nuestra prensa diaria.

El gran asunto que para sus frescas, lozanas y variadas gacetillas tenían, llenando la "Crónica" con las cabalgatas vistas á través del pálido fulgor de la luna, en noche casta y serena, al llegar diecinueve de Marzo se les agota.

Ahora, muy á su pesar, consignarán en sus cuartillas, para luego servirnoslas en letras de molde, las tejas que el fragoroso huracán rompió en el te-

jado de don Fulano de Tal; el perro que ayer se cayó "entre" el caño; las latas que á la "sazón" quiten de tal casa en construcción; el pájaro que se "ausentó" de la jaula por descuido de la sirvienta y otras más por el estilo que, si las consagradas á las cabalgatas predisponían al sueño, éstas harán que el periódico se nos caiga de las manos al considerar el amor que á la literatura tienen algunos redactores que moran en las cercanías de la Emulsión de Scott con hipofosfitos de cal.... y sosa.

* * *

Dejemos, pues, á mis algunas veces compañeros de fatigas que escriban con "toda novedad" sus cortos "aunque" largos editoriales, que con algo han de salvar los frijoles cotidianos, y tendamos la vista por esos mundos con la esperanza de que entre lo cursi encontremos algo "digno" de terminar estas cuartillas.

* * *

Entre los recién llegados á la ciudad natal se encuentra el muy distinguido don Caralampio del Cencerro y del Mundo, autor de dieciocho niñas, quienes pasan la temporada veraniega detrás de la estación del ferrocarril al Atlántico.

La mayor que lleva el bíblico nombre de Consolación de los Afligidos viene un tanto desmejorada; pero esto se debe á que de ella se enamoraron tres matas de jocotes, ocho naranjos en flor y dieciséis adustos cipreses á la vez.

Y es claro, con tan numerosos, profusos y variados amores quién no se encuentra pálida y ojerosa?

Me lo contó una vecina oficiosa, por lo que no le doy gran crédito.

Pero lo que sí es cierto, y lo consta á un conductor urbano, es que para hacer el viaje de la calle del Panteón, punto en donde vivían, al lejano y pintoresco pueblecillo que se pierde á es-

paldas de la estación, no de verano, del Atlántico, tuvieron que ir en tranvía exprés.

Como en el campo las gentes se vuelven inocentes y sencillas no llevaron equipaje ¿para qué? Allí se vive al natural como las pintadas y canoras ave-cillas.

En perspectiva de vida tan apacible y descuidada "optaron" por dejar al cuidado de un filántropo de Monte de Piedad, las alhajas, muebles y parte de sus ropas mediante una cantidad, como garantía, al diez por ciento mensual.

Al concluirse la estación estival don Caralampio y sus dieciocho hijas volvieron á ocupar su abandonado hogar y como los muebles y demás tienen gran empeño en permanecer bajo la guarda fiel del usurero, por ausencia del capital é intereses, hoy duermen todos dentro de una canasta, que olvidada quedó debajo del fogón, y personas que así los vieron tomaron al jefe de la familia por una perra de lanas acostada con su cría. Esto no quita para que las niñas se presenten en las retretas con sus sombreritos de ancho y desteñido plumaje, y den su golpe... contra una esquina si por "exceso" de debilidad tropiezan.

* * *

Trifona Roncador— nombre espiritual y sonoro—es una chica muy sugestiva y con vistas al campo en la deliciosa y transparente temporada de estío.

—Y qué tal le fué por el campo?—le dijimos al saludarla.

—¡Ah! ¡Oh! ¡Aquello es encantador!...

El sol que hunde su dística cabellera tras las cimas de los montes; la antártica luna que flotante se eleva cual globo de fuego sobre el horizonte visible; la cadencia rítmica de los grillos al batir sus alas; el preludio de las aves al gorjear sus idílicas canciones matinales; las doradas mieses con que se viste la madre tierra; la fresca brisa que blanda orea nuestras mejillas dejándolas impregnadas de nácar y rosa; los efluvios vespertinos que se alejan y aproximan cuando la campana de solitaria ermita tañe el toque de Angelus... Ora la hermosa vista de la modesta margarita oculta en el folleje... Ora la encendida amapola en todo su verdor... ¡Oh!... ¡Ah!... La contemplación de la naturaleza que muere y revive... ¡Ah!... ¡Oh!...

Sin despedirme salí á todo correr por la calle, jurando no volver á saludar á ninguna niña de temporada con alma impresionable...

ARMANDO CARDENAL.

— 0 —

El Arquitecto Don Francisco Tenca

Trabajador como pocos; infatigable, sincero en sus labores artísticas, y entregado por un idealismo generoso á las nobles propagandas del progreso, el señor Tenca vive en Costa Rica desde hace siete años. En este período ha logrado consolidar sus antecedentes, enaltecer su firma y aumentar sus ejecutorias.

Obtuvo el diploma de Arquitecto constructor y decorador, de Profesor de plástica y de historia del arte, en la Academia de Bellas Artes de Milán, en

la cual hizo sus estudios con dedicación verdadera, alcanzando allí, entre otros triunfos, tres medallas de plata de la Escuela de Arquitectura; una medalla de bronce en un concurso de la Escuela Superior de Arte aplicado á la industria; una medalla de honor de la Sociedad de estímulos para el Arte y las profesiones, en premio de sus progresos en la Escuela de Dibujo Geométrico; y un diploma de primer grado de la primera Exposición italiana de Arquitectura, celebrada en Turín en 1890.

Fuera de estos galardones que se refieren á su principal profesión, tiene otros como el de modelación; en este último arte lo fue discernido una vez el premio "Tantardini," por una esultura en barro.

En Costa Rica ha realizado muchas notables construcciones; sobresalen entre ellas la Iglesia de Guadalupe, en estilo renacimiento italiano; la Capilla Field, en el Cementerio de San José, de estilo griego puro, hecha con preciosos materiales del país y por hábiles obreros nacionales que educan poco á poco su gusto estético y sus facultades bajo la dirección del Maestro Tenea; la hermosa Villa Troyo, estilo medioeval, en Cartago, de propiedad del señor don Rafael Angel Troyo, cuyos nuevos y difícilísimos detalles, ejecutados en

parte con nuestros materiales y por varios artesanos costarricenses, son de una irreprochable belleza; el mansolón de la malograda señorita Enriqueta Almetlla, estilo bizantino, de un tono exquisito por la combinación de los mármoles y del sentimiento que interpreta; el nuevo Rastro de la capital, obra de estilo lombardo; el dibujo de la fachada de las Casas de Corpección; la parte superior de la casa de don José Durán, en la esquina S. E. del Parque Central y la casa de habitación de don Francisco Montealegre. En la actualidad el señor Arquitecto Tenea trabaja en el hermoso proyecto de la Capilla Rojas Alvarez, de estilo bizantino puro, y en la casa del Ingeniero don Miguel A. Velázquez, que será de estilo renacimiento francés.

• — 0 — •

BOSQUEJO

En este Liberia, de cielo azul y blanco suelo, en la casita de los naranjos, allí vive ella la dulce niña de quince abrilés!

Vedle los ojos! son como un cielo de fondo oscuro de sus miradas son las estrellas. Lindos hoyuelos sueñan amores en aquel rostro de tez morena. Y aquella hilera de finos dientes parece granos de tierno maíz.

Cuando la risa juega en sus labios, el aire toma de bella reina.

El dedo artístico de negra noche trazó sus cejas en abundancia. Y la garganta bien modelada sonoras notas produce en mayo. Es golondrina que en los aleros de vieja iglesia hace su nido.

¡Oh mes alegre en que las niñas cantan y rezan á la purísima virgen María! ¡En qué Chabela, Zoraida árabe, cándida Anita muestran del arte gusto exquisito.

* * *

Era la puesta del noble rey en los confines del mar profundo.

Celajes de oro, nubes de púrpura, cirros de nácar, son su cortejo.

Céfiro suave, auras fresquitas, perfume llevan á la casita de los naranjos. Inquieto pájaro se posa en éstos cuando revisten blanco sudario. Pasa la niña sobre la alfombra de azaharitos color de nieve.

1899.

JANAL.

YO NO SE SI TE QUIERO

I

Yo no sé si te quiero,
tú lo sabrás;
sólo siento que muero
dónde no estás.
Y un tirano invisible
dentro de mí
murmura: es imposible
vivir sin tí.

II

Cuando estoy á tu lado
ya nada ausio.
Cuanto Dios ha creído
pienso que es mío;
todo, todo lo encuentro
dónde te veo,
porque tú eres el centro
de mi deseo.

III

Bástame solamente
ver y palpar
que lo que tu alma siente
yo siento al par.

Si es así como se ama,
ó es amistad,
mi corazón lo llama
felicidad.

IV

Lámame como quieras,
tesoro mío,
por nombres y maneras
yo no porfío.
Amigo, hermano invoca,
ó amante fiel:
cualquier nombre en tu boca
se vuelve miel.

V

Sólo uno hay que mi orgullo
preferiría:
ser "tuyo", y siendo tuyo
llamarte "mía".
Que un tirano invisible
dentro de mí
murmura: es imposible
vivir sin tí.

RAFAEL POMBO.

Crónica de Espectáculos

Siguen las diversiones en los teatros llenando nuestra alma de alegría y los bolsillos del más espantoso vacío.

A Cartago se nos fué Roberto Fernández con sus inimitables transformaciones; y según cuentan la campaña cartaginesa le está dando opimos metales, billetes del Estado y aplausos con ambas manos.

por la compañía de Cuevas empieza con gran brío.

Como las encrespadas olas del mar se suceden los estrenos, dentro del género chico.

Con "La Revoltosa" y "El Maestro de Obras" consiguió llevar al venerable Variedades, hoy en venta sus dos terceras partes, público numeroso, selecto y distinguido.

Rato agradable pasaron los espectadores en la última función y agradabilísimo habrán si-

La nueva temporada abierta

do para los miembros de la compañía los aplausos cosechados y los colones sepultados en las profundas y tenebrosas gavetas de contaduría.

que se hospedan en San Gil como en la Montaña visten de azul marino por "encargo especial" del fundador del cuerpo al testar á favor de sus parientes.

El estreno es enfermedad en el maestro Cuevas.

Se ha propuesto estrenar obras todos los domingos y siempre lo consiguen.

Como si "La Revoltosa", "Para casa de los padres" y "El maestro de obras" fueran poco, nos anuncian los carteles "La alegría de la huerta", "El cabo primero" y "El señor Joaquín".

Esta última es un tantico difícil. Veremos como se vencen los escollos.

Lo que sí nos permitimos rogar al director de escena es que ¡por Dios! no nos saque artilleros con tal traje, pues tanto los

También Daniel Ureña llevó su troupe á las tablas del Variedades el sábado 22 del actual.

Con dos piecitas del género cómico y una revista de que él es autor, nos hizo pasar tres horas muy agradables.

Fué escaso el público que acudió á su reclamo y es de sentir no se les llenara el teatro porque los chicos son de los que prometen.

Esperamos no desmayen en su labor y para lo sucesivo que el teatro se les llene cual merecen.

Y... punto final.

CABEZAS BLANCAS

GLADSTONE

Como un cono nevado envuelto en brumas, así se alza aquella cabeza blanca entre las nieblas del Támesis.

Pertenece á una raza santa: *la raza de los libertadores*. *Salve Pater*, le dirán los pueblos, como los guerreros al anciano de la Ilíada.

Los narradores épicos no cantarán sus hazañas. Ni corcel guerrero, ni trompeta atronadora, ni

lleva á sus batallas. Su corcel de guerra la tribuna, su trompeta guerrera la voz de su elocuencia poderosa; la cimera del casco que sacude en medio del fragor de sus combates es su blanca y augusta cabellera, con soberbia de león encanecido.

¿Por quién combate ese gladiador octogenario? Por un pueblo.

¿Qué pide este Ministro poderoso? Justicia.

¿Cuál es su bandera? El Dere-

¡Oh, qué augusta es aquella cabeza blanca!

* *

En el horizonte político actual no hay nada más alto que aquel anciano.

Sobre tantas cabezas ambiciosas que sueñan con la opresión, se alza aquella cabeza luminosa que sueña con la libertad. Sobre tanta frente sombría que sueña con la conquista, se alza aquella frente augusta que sueña con el derecho.

La cabeza blanca de Gladstone no sueña con más corona que las que de frescas hojas y olorosas flores depositen sobre su tumba las bellas hijas de la verde Erin.

¡Oh, qué augusta es esta cabeza blanca!

* *

Gladstone ha sumado en sí á O' Connell y á Parnell, el alma de Kociusko y el grito de Mazzini.

¡Qué anciano tan prodigioso!

Con alma de artista griego traduce á Homero; con pluma de maestro diseña la figura de Ma-caulay, á tiempo que, defendiendo á un pueblo, clama por el derecho con la sencilla y ferviente armonía de un himno ariano.

A los ochenta y dos años va á lidiar su última batalla y la lidia por un pueblo.

Su último grito de águila es grito de libertad.

Su obra es obra para lo porvenir.

La libertad forma nimbo de luz sobre su frente.

En medio de él, ¡oh, qué bella es esa cabeza blanca!

BISMARCK

Es un coloso caído.

Parece un monumento del desierto enterrado bajo la arena.

La tempestad sepultó la esfinge, pero su cabeza enorme que sobresale es más alta que las más altas estatuas.

Aquel anciano caído es repulsivo, pero grande. Aquel desterrado del poder es augusto en su soledad y en su aislamiento. Hércules proscripto, su tristeza es olímpica y su nostalgia sagrada.

El solitario de Friedrichsruhe inspira la dolorosa admiración de un mármol griego, la rota columna de un templo de Paestum, una inmensa columna dórica, una creación de Ictinus en el polvo.

El Aquiles germánico caído sobre su escudo, espera su Homero eslavo que lo cante. Prometeo aguarda el hecatónquero de Esquilo.

Así revolcada en el polvo, ¡qué augusta es esa cabeza blanca!

* *

El día que el neurótico real sacudió su tutela y le mostró la puerta de salida, el cortesano proscripto no murió de pesar como el poeta francés ante su rey indignado, ni se abrió las venas como el patricio romano que había disgustado á César, sino que se cubrió con su casco formidable, volvió la espalda, y lenta, majestuosamente abandonó el palacio real. Cuando su última silueta erguida desapareció tras la última puerta y se perdió de vista el plumaje de su casco, y se apagó el ruido de sus espuelas de plata, pudo decirse que la epopeya del Imperio hufa con él.

Las huérfanas águilas germanas lo siguieron, aleteando en

torno de aquella cabeza blanca

Así triste y proscrito, así
vencido, águila nostálgica,
grande.

Al ver que aquel hombre
ambicioso, perturbador,
cruel, inhumano, casi salvaje
camente porque buscaba el
grandecimiento de su país;
que todo lo hizo por amor
patria, se siente admiración
aquella cabeza blanca.

Al verlo así como roble anciano
azotado por el vendaval, cima
combatida por la tempestad, no
puede menos de exclamarse: ¡Oh,
qué angusta es esa cabeza blanca!

De...
y just... es más grande?
De estas cimas ¿cuál es más alta?
¿Cuál es la más angusta de es-
tas dos cabezas blancas?

J. M. VARGAS VILA.

NOTAS Y DATOS

Fotografiados.

A fin de subsanar algunas in-
serciones que por motivo de pre-
cipitación y deficiencias en la elec-
ción de retratos, han resultado en
nuestro número anterior, nos pro-
metemos próximamente repetir el
retrato de la distinguida señorita
Isabel Montealegre cuyo fotogra-
bado no quedó de nuestro agrado.

También repetiremos la impre-
sión de los fotografiados de las
señoritas Hortensia Castro y Ade-
lina Barquero, por las razones ya
expresadas.

Botica del Comercio.

Son muchos y variados los artí-
culos de esta importante farmacia
y recomendamos la lectura que de
ella publicamos en esta Revista,

Primogénito.

PANDEMONIUM felicita á los es-
posos Uribe y Truque, por el pri-
mogénito que ha llegado á su ho-
gar, así como á los abuelos del re-
cién nacido, don Eloy Truque y
doña Tula Gutiérrez de Truque.

Viajeros.

Han partido con dirección á los
Estados Unidos los estimables ca-
balleros señores don Luis P. Ji-
ménez y don José Joaquín Jimé-
nez, socios de la respetable casa
Jiménez & Co. Queda al frente de
los negocios el señor don Arturo
Arrillaga Roqué, distinguido ca-
ballero de todo nuestro aprecio y
socio también de la mencionada
casa.

Srta. Celia Blen.

fué Gallegos.

consecuencia de la fiebre amabajó á la tumba el apreciable don Rafael Gallegos, miembro una de las más distinguidas familias.

oroso padre, modelo de esy persona de elevados méritos. Últimamente desempeñaba norrificas funciones de secretario particular del Presidente de la República.

amos nuestro sincero pésame a su afligida familia!

arios dicho.

No hay en todo Costa Rica una Cantina que se iguale á la del popular Serapio Tomás. Lo mismo en licores finos como en puros y cigarrillos tiene un surtido que no hay más que pedir. No hablamos de los cocktails y un sin fin de aperitivos que allí se preparan, pues es bien sabido lo exquisitos que son.

La renombrada agua de mesa, *Rosback* se vende allí como *maiz*, por ser indiscutible su superioridad entre las demás.

Señor Doctor Fischel.

Tendríamos muchísimo gusto de verlo por esta oficina para tratar asuntos que se relacionan con su estimable aviso, estampado en nuestra Revista. Nuestro agente no fue atendido por Ud.

A nuestros Anunciadores.

PANDEMONIUM no acepta contratos de avisos por menos tiempo de tres meses.

Magnífica.

Hemos experimentado la afamada y buena calidad de la tinta de escribir *Carte's*, de la cual es agente señor Samuel E. L. Maduro. Nos complacemos en recomendarla muy especialmente.

Lamentamos

la muerte del Lic. don José Gregorio Trejos, ocurrida en Heredia el día 23 del mes pasado. Ciudadano pundonoroso y correcto desempeñó con acierto en su vida pública, importantes destinos en la Magistratura y en el Gobierno.

A su numerosa familia enviamos las demostraciones sinceras de nuestro pesar.

Don Joaquín Gutiérrez.

Ha sido nombrado este apreciable caballero Gobernador de la Provincia de Heredia.

PANDEMONIUM se complace en felicitar á la sociedad herediana por tan acertada elección.

Aceptado dicho cargo por el General Joaquín Gutiérrez, quien desempeñaba la Administración de Correos, ¡cuántos beneficios reportaría al comercio y á la prensa que el señor don Nicolás Cartfn G. lo sustituyera en este delicado puesto!

Todos conocen al señor Cartfn G. como hombre probo y de grandes prácticas, pues ha desempeñado por más de cinco años dicha Administración de Correos.

Sumario.

En el del presente número, por olvido involuntario, dejamos de mencionar las siguientes producciones: *Yo no sé si te quiero*; Rafael Pombo y *Cabezas blancas*, J. M. Vargas Vila.

Manuel Romero y Hermano

Hay hábitos tan injustificables que creemos un deber advertirlo.

La creencia de que los artículos encargados al exterior y traídos al país en paquetes postales cuestan baratos; muchas familias y personas sensatas piensan así y es un error.

Vamos á probarlo.

Las casas de París, por ejemplo; ¿podrían vender sus mercaderías en pequeñas cantidades al mismo precio que venden á las casas de comercio establecidas que hacen sus pedidos por mayor?

Claro que no.

Las casas que compran por mayor en el exterior tienen sus privilegios en precio y calidad del artículo, porque al remitente no le convendría disgustar á un cliente que le hace grandes compras y que de consiguiente le reporta grandes utilidades.

¿Qué le importaría al *Bon Marché*

de París enviar sus mercaderías de rechazo, y á precios subidos á personas que cada año le hacen una pequeña compra?

Para éstas precisamente las casas del exterior reservan las mercaderías malas para venderlas á precios relativamente subidos.

Y hacen bien. Para eso se es comerciante y con mayor motivo cuando ellas son irresponsables.

Los artículos traídos aquí en paquetes postales se mandan á pagar con giros postales también con cuatro meses de anticipación al recibo de la mercadería; se expone á perderse, ajarse y romperse en el tránsito, sin responsabilidad del remitente que se embolsa el dinero exento de reclamo.

¿Y por qué sucede esto?

Por el espíritu de vanidad en pedir artículos al exterior que cuestan más caros y en peores condiciones de calidad de los que existen en las casas de comercio de San José.

Visitad la casa de los señores Manuel Romero y Hermano, que tiene especial gusto en abastecer su establecimiento de los mejores artículos de las principales plazas de Europa y quedaréis satisfechos.

Ellos gozan de preferencia en esas plazas y pueden comprar y vender más barato que otros.

✠✠ EL NON-PLUS-ULTRA DE LOS ALIMENTOS ✠✠

ACEITE SALAT

✠✠✠✠✠ PURO DE OLIVA, VIRGEN ✠✠✠✠✠

☞ Todas las eminencias médicas han reconocido que las comidas con *ACEITE SALAT* son más higiénicas que con la manteca.

☞ Unico agente en Costa Rica: SERAPIO TOMAS ☞

VINATERIA
Y CANTINA
bien surtida

Esta casa cuenta con magníficos salones para familias. Servicio especial para bodas, bailes, bautizos, etc., etc.

Propietario,
Serapio Tomás

— EL PROGRESO —

Is the only cigar Store in this city, which import direct from all Countries.

TALLER DE PLATERIA YON G. CARDENAS

Avenida Central, frente á la casa de don Rafael Iglesias

Llamo la atención otra vez al público, que en este TALLER ya mencionado otras veces, ofrezco esmero en cualquier trabajo que se me encargue. Tengo infinidad de objetos de Platería en venta, también me comprometo á hacer cualquier grabado y calado en monedas y en Relojería, lo mismo que en trabajos de iglesia, dorados y plateados. Tiene relojero competente para componer relojes y de lo demás concerniente al ramo.

Botica Universal

Frente al MERCADO por el lado Norte

Tiene existencias frescas de lo siguiente.

Gran Específico del Siglo.—Loción Japonesa.—El célebre Bálsamo de Oro.—El famoso Elixir Tropical.—Inyección del Sultán.—Gotas Eléctricas.—Cura Veterinaria.—Maravilla Universal, y otras muchas preparaciones.

La Loción Estrada

ya bien conocida y acreditada por que cura la caspa y hace renacer el pelo, la vende el inventor en su Barbería, frente á La Cabaña, calle de La Estación.

Las personas que duden de su eficacia pueden hacerse arreglar en esta Barbería y curarán de la caspa ó calvicie sin gastar dinero, se les aplica gratis á los clientes dándoles fricción en el pelo.

LA VERBENA

Establecimiento de abarrotes, licores y tostelería, constantemente abastecido con pedidos hechos directamente al exterior.

Con mi famoso billar anexo al establecimiento, donde concurre lo más granado de la sociedad josefina. *Verdadero Centro de Recreo.*

Cantina, refrescos, dulces especiales, horchatas, etc.

Entimo Altamirano.

SEMANA SANTA

Periquito Berruguete era un mozo de diecinueve años, recién salido del Liceo, donde á duras penas—y gracias á que su papá era diputado—obtuvo el título de bachiller... en cualquier cosa.

Pero Periquito no alardeaba de sabio, ni le importaban un comino todas las ciencias que clasificó Spencer, ni aspiraba á la gloria literaria perpetrando poesías, ni se le daba un ardite de todos los libros escritos y por escribir.

Cifraba todo su orgullo en su arrogante presencia, en sus negros ojos y en su bigotito ídem, cuyas guías se enroscaban á modo de cola de alacrán. Y ¿para qué más? Su papá no era rico, pero merced á su carácter elástico y acomodaticio, siempre encontraba á mano una diputación: de modo que asegurado el maíz del año, sin preocuparse de porvenires más ó menos brillantes ni de la gloria póstuma, Periquito no pensaba más que en lucir corbatas flamantes, estrenar cada mes un terno, y hacer el oso á las muchachas.

Un día se enamoró hasta la pared de enfrente, y dicho sea sin metáfora, pues en frente de su casa habitaba Rosita Pimientillo, encantadora pollita de quince eneros (eso de "abrilés" ya apesta, y además Enero es el mes más bonito en Costa Rica).

Pero ¡ay! aquella beldad en

agraz no era tan ignorante en el arte de la coquetería que no supiese esgrimir los peligrosos ojazos con bastante habilidad para traer al retortero á los cinco ó seis galanes que paseaban su calle.

Este manejo tenía fuera de sí á Periquito, pero su timidez ingénita no le permitía despejar la incógnita, arriesgando una declaración. ¡ Con decir que cuando iba con sus papás á visitar á los de Rosita, le cogía un temblor de piernas y de mandíbulas que le impedía articular palabra!

Doña Sinforiana, la mamá de la niña, era una beata regañona, y don Ulpiano su cónyuge, no le iba en zaga: en aquella casa la sala huele á sacristía, el comedor á incienso y la conversación á pláticas de cuaresma.

Periquito, que había salido del colegio con sus puntas y ribetes de filósofo racionalista, no había tenido más remedio que arriar el pabellón de sus convicciones y asentir á todo lo que decía su futura mamá política.

Así, cuando llegó la Semana Santa, por congraciarse con ella (esta "ella" no es la Semana sino doña Sinforiana), confesó y comulgó devotamente, lo que le valió calurosos elogios de toda la familia y una mirada dulcísima de su dulcinea, que aumentó el temblor de sus piernas (es-

tas piernas son de Periquito, no de Rosita. ¡Maldita syntaxis!

En vista de los buenos resultados de su ortodoxia, nuestro héroe se prometió no faltar á procesión ni ceremonia alguna en los días santos, en la creencia de que por este camino llegaría al corazón de la niña.

Dicho y hecho. El Domingo de Ramos anduvo con su palma detrás de la borrica; el lunes escuchó con gran recogimiento el sermón de las Animas; el martes, el de San Pedro; el miércoles rezó fervorosamente ante el Señor en el huerto; el jueves no salió de la iglesia hasta la noche cuando hubo rezado las estaciones; y el viernes... pero no precipitemos los acontecimientos.

Entre los pretendientes de Rosita había uno á quien ella no miraba ciertamente con malos ojos: llamábase Sinesio y era escribiente en una de las alcaldías.

Lo que le faltaba de audacia á Perico, le sobraba de frescura á Sinesio: era uno de esos individuos sobre quienes pueden llover desaires, indirectas y calabazas sin que se den por aludidos; antes bien, porfían, machacan, desesperan al mismo Job y acaban por conseguir lo que se proponen. Todo esto lo sabía Periquito: lo que ignoraba era que el audaz amanuense había conseguido hablar dos veces con Rosita, y aun poner en

sus manos un billete. La contestación, recibida en la mañana del viernes, anunciaba al galán que la niña iría sin su mamá y con unas amigas á la procesión del Santo Sepulcro y á los "treinta y tres credos" y que por consiguiente no faltarían ocasiones de echar un párrafo.

* * *

La tarde era espléndida. Desde el atrio de la Catedral hasta la esquina del Parque no se veía más que un mar de cabezas apiñadas. De pronto chillan las carracas en el campanario, suceden las cornetas en la calle, la banda toca una marcha fúnebre, todas las cabezas se descubren, las rodillas se doblan y las miradas se clavan en la puerta del templo.

Comienza el desfile de ciriales, canónigos, monacillos, "siete palabras" y angelitos. Luego, resplandeciente, magnífico, el dorado sepulcro con la imagen yacente del Redentor; y á la cabeza de los fieles que lo llevaban en hombros, Periquito Berruete, estrenando su primera levita, pálido de emoción, penetrado de su importante papel, agobiado bajo el peso de aquella enorme fábrica. ¡Uff! y cómo pesaba! Al principio Periquito pudo andar con relativa majestad; pero luego el borde de las andas se le clavó en el hombro como una cuchilla, rom-

piéndole las carnes y probablemente la levita. A cada paso sentía dolores tan agudos, que se le bañaba la frente en sudor frío.

Lo peor era que nadie se presentaba á sustituirlo, creyendo sin duda que se trataba de un voto. ¡Ay, no! lo peor no era eso, sino que Rosita no estaba allí para admirar á su adorador. ¿Y cómo iba á estar, si formaba parte del acompañamiento de la Virgen, á la cola de la procesión, y en ese momento se ocupaba en cambiar miradas incendiarias con el feliz Sinesio?

Haciendo de tripas corazón, cada vez más ladeado por el peso del sepulcro, con ansias y trasudores mortales, continuó Periquito su Calvario: pero

cuando al volver á la Catedral puso el pie en la primera grada de la escalinata, vió luces de colores, le zumbaron los oídos, luego se le nubló la vista y cayó como una masa inerte sobre la acera. Y mientras le metían en una zapatería para rociarle la cara con vinagre, aprovechando la semioscuridad crepuscular y el arremolinamiento del gentío, Sinesio y Rosita cambiaron estas palabras en la esquina del Cuartel:

"E!".—¿De veras no quiere usted á Periquito Berruguete?

"Ella" (enojada) ¡Yo querer á ese tipo! Si es un babeiaca santurrón que no sirve ni para sacristán!

AMER.

— — — 0 — — —

POSTRÉMÓ!

Al Dr. Juan F. Ferraz.

¡Poeta! sé una pequeña y dolorosa historia.

En la playa una tarde,
Una tarde en la playa ramorosa,
"Ella", la casta novia adolescente,
"Ella", la niña de gentil donaire
Que perfumaba el aire
Con su aliento de lila y tuberosa,
Clavó en su bardo la mirada ardiente
De sus pupilas de color de cielo,
De sus dulces pupilas soñadoras,
Que las horas de duelo
Presto trocaban en felices horas,
Y así le habló con tembloroso acento,
Que era más bien lamento,
Así le dijo con su voz de lágrimas:

—Poeta! mi poeta visionario,
Mi luz, único bien de mi existencia,
Rugió la tempestad! Viene la ausencia,

LA VIOLETA

Farmacia y Droguería fundada en 1876

Jiménez & Co.

PROPIETARIOS:

Luis P. Jiménez, J. Arturo Arrillaga y José Joaquín Jiménez

ESTA CASA

una de las primeras en su género en Costa Rica y Centro América, ofrece á los médicos y farmacéuticos las mayores ventajas, por la calidad de los productos que expende, importados de los primeros centros manufactureros.

Presta esmerada atención al despacho de recetas, atendido por

FARMACEUTICOS TITULARES

Todo lo que sale del establecimiento se garantiza.

La primera fábrica de JARABES y

AGUAS GASEOSAS de la República

Saturnino Meléndez

EN HEREDIA

Su cantina del Parque

está constantemente abastecida

de los mejores Licores, Refrescos,

Confitería y Tostelería

Cerveza helada á todas horas

Esta CANTINA es el único punto de reunión de la aristocracia y gente elegante.—Las damas y caballeros encuentran fino trato. DULCES exquisitos.

SATURNINO MELENDEZ

BOTILLERIA al lado de la Estación, donde el pasajero encuentra cuanto apetezca.

SATURNINO MELENDEZ

En el MERCADO. Gran surtido de Abarrotes y artículos de consumo. Este es un industrial que honra á Heredia.

Juan Romero Hijos

El más antiguo y acreditado almacén

Surtido completo

Especialidad

en Géneros, Abarrotes y

en vinos finos y licores

Ferretería

extranjeros



Todo á los precios más bajos de plaza

y en condiciones más ventajosas que cualquier otra casa

NUEVA TIENDA

— DE —

Miguel Turull

Situada frente al Mercado
en la casa del doctor Cruz
bajos de las Alcaldías

En esta tienda hay grande y variado surtido de toda clase de artículos concernientes al ramo.

Buen surtido de medias para señoras, caballeros y niños.

Gasas blancas y en colores.

Telas de Vichy especiales para camisas.

Driles para vestidos de niños.

Lienzos, sarazas; mantas, cotines, etc.

Merinos y lanas para vestidos de señoras.

Camisas, cuellos y corbatas.

Todo nuevo

Todo bueno

Todo barato

Por su duración, elegancia
y bajo precio
no tiene rival el famoso
calzado de Emilio Artavia

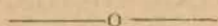
Su buena fama es ya conocida en toda la República. Esta casa cuenta con treinta operarios á la orden, y con una señora en el despacho para atender al bello sexo.

Los precios han sido considerablemente reducidos y no admiten competencia.

El calzado superior donde Emilio Artavia

AVENIDA CENTRAL

casi frente al Banco de Costa Rica



Agencia en Limón:

Agencia en Puntarenas:

M. F. M. H. Wood

Doña Elvira de Gil

Agencia en Liberia:

Don Rafael Elizondo D.

Alcoholado Maravilloso

DESTILADO CON FLORES Y PLANTAS TROPICALES

Infalible remedio para el reumatismo, neuralgias, dolores de cabeza, calambres de estomago, etc., etc.

Al mismo tiempo un

PERFUME EXQUISITO

para el baño

MEDICINA Y PLACER

Superior por sus condiciones higiénicas, al AGUA FLORIDA.

Depósito: "La Violeta"

LA MASCOTA

ALMACÉN DE ABARROTES

Pages y Cañas

SAN JOSE

Unica Agencia para la venta de todo el azúcar que se produzca en los Ingenios de Federico Tinoco, de Juan Viñas; Compañía Agrícola, de Turrialba; Gerónimo Niehaus, de Grecia; Tinoco hermanos, de Cervantes y Eduardo Pinto de Poás,

Almacén
Hernández

Pagés y Cañas

SAN JOSE

Surtido completo de telas, corrientes y finas, por mayor. Útiles para luz eléctrica, Palas y Machetes, etc., etc.

¡GOTA * REUMATISMO!

COLCHIFLOR

Preparado
por la Fórmula del

D^r DEBOUT d'ESTRÈES, de CONTREXEVILLA

Este medicamento preparado con las flores frescas de colchico, que se presenta en cápsulas exactamente dosificadas y de conservación perfecta, constituye el específico más heróico de la *Gota* y del *Reumatismo*. Ensayado en la clientela de varios médicos ilustres, ha dado siempre resultados excelentes y constantes.

PARIS, 8, rue Vivienne, y todas las Farmacias.

Exclusivamente vegetal el AGUA DE KANANGA de RIGAUD & Ca. DE PARIS, es la loción más refrescante para los cuidados del tocador. Blanquea y tonifica el cutis, lo suaviza y aterciopela disipando los barrilios y eferescencias de la piel. Fortifica las carnes en los íntimos esmeros del tocador y procura dulcísimo bienestar.

Absolutamente neutral el JABON DE KANANGA de RIGAUD & Ca. DE PARIS, es el más grato, untuoso y rico en espuma ligera que conserva á los cutis más finos su envidiable frescura y transparencia.

Polvo de arroz de Kananga preparado por RIGAUD & Ca. DE PARIS, exclusivamente con polvo de arroz del Japón, blanquea el cutis con el impalpable velo y aristocrático tono mate tan de moda en las clases elegantes, preservándola del aseoleo y de las dolorosas grietas producidas por el aire y el bochorno.

ZÔMOTERAPIA

EL ZÔMOL PLASMA MUSCULAR
(Jugo de carne desecado)

PREPARADO EN FRIO, encierra los preciosos elementos reconstituyentes de la carne cruda. Prescrito en la

TUBERCULOSIS, la **NEURASTENIA**,
la **CLOROSIS**, la **ANEMIA**,
la **CONVALECENCIA**, etc.

Tres cucharaditas de café de Zômol representan
EL JUGO DE 200 GRAMOS DE CARNE CRUDA.

PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las Farmacias,



Bien saben las señoras, que, en épocas dadas, sufren moralmente, se ponen nerviosas, pierden el apetito, y padecen dolores de estómago, retortijones y otras molestias. Pues todo ello puede evitarse fácilmente recurriendo, unos días antes del momento, á la **APIOLINA**. DE CHAPOTEAUT, el más enérgico de los emenagogos conocidos.

FERROCARRIL DE COSTA RICA

HORARIO PUBLICO

DE LIMON A SAN JOSE

ESTACIONES	† Para sólo á la señal de bandera		Diario Pasajeros	Diario, ex- cepto doms. Pasajeros	Diario Pasajeros	Lunes, miér- coles y vier- nes. Mixto	Domingos solamente Pasajeros	Domingos solamente Pasajeros
Limón.....		Sale		8-55				
Moin Hill.....	†	—		9-08				
Moin.....	†	—						
Swamp Mouth.....		—		9-32				
Zent Juntion.....	†	—		10-00				
Matina.....		—		10-05				
Gute Hoffnung.....	†	—						
Madre de Dios.....		—		10-25				
Cimarrones.....	†	—						
Pacuarito.....	†	—						
Siquirres.....	Alm- uerzo	Llega		10-50		p. m.		
Siquirres.....		Sale		11-20		1-50		
La Junta.....		—		11-28		2-00		
Florida.....	†	—		11-43				
Las Lomas.....		Llega		11-49				
Las Lomas.....		Sale		11-50				
Pascua.....	†	—		12-05				
Bonilla.....	†	—						
Peralta.....		Llega		12-25				
Peralta.....		Sale		12-30				
Torito.....	†	—		12-40				
Las Animas.....	†	—						
Turrialba.....		Llega		1-10		p. m.		
Turrialba.....		Sale		1-20		6-15		
Aragón.....	†	—						
Florencia.....	†	—		1-35		6-30		
Las Pavas.....	†	—		1-45		6-40		p. m.
Tucurrique.....		—		2-00		6-55		2-50
La Gloria.....	†	—		2-15		7-10		3-05
Juan Viñas.....		—		2-25		7-20		3-20
Quebrada Honda....	†	—						
Las Mesas.....	†	—		2-40		7-35		3-35
Santiago.....		—		2-50		7-45		3-45
El Yas.....	†	—		3-02		7 57		3-57
Paraíso.....		—		3-25		8-20		4-20
Cartago.....		Llega	a. m.	3-45	p. m.	8-40		4-40
Cartago.....		Sale		7-00	12-00	9-00		5 00
El Alto.....	†	—		7-12	4-02	12-12		9-12
Tres Ríos.....		Llega				9-30		5-30
Tres Ríos.....		Sale	7-25	4-20	12-25	9-35		5-35
Herrán.....	†	—						
Sánchez.....	†	—	7-41	4-27	12-31	9-42		5-42
Curridabat.....	†	—	7-37	4-35	12-37	9 48		5-48
San Pedro Moján... San Pedro	† †							
San José.....		Llega	7-55	4-45	12-55	10-05		6-05

FERROCARRIL DE COSTA RICA

HORARIO PUBLICO

DE SAN JOSE A LIMON

ESTACIONES	† Para sólo á la señal de bandera		Diario, ex- cepto doms. Pasajeros	Martes, jue- ves y sábado Mixto	Domingos solamente Pasajeros	Diario Pasajeros	Domingos solamente Pasajeros	Sábados solamente Pasajeros	Diario Pasajeros
San José.....		Sale	8-5		9-00	10-35		2-30	5-00
San Pedro.....	†		a. m.		a. m.	a. m.		p. m.	p. m.
Sn. P. Mojón	†								
Curridabat...	†	—	8-18		9-13	10-48		2-43	5-13
Sánchez.....	†	—	8-25		9-21	10-56		2-51	5-21
Herrán.....	†								
Tres Ríos.....		Llega	8-35		9-30			3-00	5-30
Tres Ríos.....		Sale	8-37		9-35	11-05		3-05	5-35
El Alto.....	†	Llega						3-29	
El Alto.....	†	Sale	9-02		9-51	11-21		3-30	5-51
Cartago.....		Llega	9-12		10-00	11-30	p. m.	3-40	6-00
Cartago.....		Sale	9-17				1-00	3-50	
Paraíso.....		—	9-32				1-15	4-05	
El Yas.....	†	—	9-51				1-34	4-24	
Santiago.....		—	10-02				1-45	4-35	
Las Mesas.....	†	—	10-08				1-54	4-44	
Queb. Honda.	†								
Juan Viñas....	Alm- tuerzo	Llega	10-22				2-05		
Juan Viñas....		Sale	10-52				2-10	4-55	
La Gloria.....	†	—	11-00				2-19	5-04	
Tucurrique...		Llega					2-32		
Tucurrique...		Sale	11-15					5-17	
Las Pavas....	†	—	11-22					5-25	
Florencia.....	†	—	11-29					5-32	
Aragón.....	†								
Turrialba.....		Llega	11-42					5-45	
Turrialba.....		Sale	11-47						
Las Animas...	†		p. m.						
Torito.....	†	—	12-12						
Peralta.....		Llega	12-25						
Peralta.....		Sale	12-30						
Bonilla.....	†								
Pascua.....	†	—	12-50						
Las Lomas...		—	1-05						
Florida.....	†	—	1-11						
La Junta.....		—	1-27	9-10					
Siquirres....		Llega	1-35	9-20					
Siquirres....		Sale	1-40	a. m.					
Pacuarito.....	†								
Cimarrones...	†								
Madre de Dios		—	2-05						
G. Hoffmung	†								
Matina.....		—	2-25						
Zent Juntion..	†	—	2-30						
SwampMouth		—	2-57						
Moin.....	†								
Moin Hill....	†	—	3-20						
Limón.....		Llega	3-30						